

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

UNIDAD DE POST-GRADO

**Dimensiones de Personalidad y Conducta Infractora en
Jóvenes de 16 a 20 años de edad, del Centro Juvenil de
Diagnóstico y Rehabilitación de Lima**

TESIS

**Para optar el Grado Académico de Magíster en Psicología
Con mención en Psicología Clínica y de la Salud**

AUTOR

Alberto Elias Blas Zamudio Revilla

Lima – Perú

2015

A MIS PADRES

Que en vida, con su crítica o silencio impulsaron mi formación Profesional y estimularon constantemente mi capacidad de conocimiento y trabajo; y que durante toda mi vida seguirán en mi corazón y pensamiento.

A MIS HERMANOS

Y SOBRINOS

En la perspectiva de constituir un punto de referencia para la línea imaginaria que les oriente en su desarrollo personal y profesional.

A POCHITA

Que, siendo amiga depositó en mí
su confianza, cariño y actitud consoladora
ante la adversidad que tuve que afrontar
diariamente para cuidar de mis padres;
y ahora, como mi pareja afectiva, motiva en mí
constante reflexión y deseo
de superación personal y profesional.

AGRADECIMIENTOS:

Al Dr. Jaime Aliaga Tovar, mi Asesor de Tesis que, sin condicionamientos económicos me ha brindado su constante apoyo profesional, impulsando mi conducta y motivación para cumplir estrictamente los criterios metodológicos de la Investigación en Psicología.

A la Srta. Janet Luna Muñoz, Gerente de Centros Juveniles del Poder Judicial y al Sr. Julio Blondet Arroyo, Director del “Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima” por su apoyo profesional y las facilidades correspondientes para poder trabajar nuestra investigación con los jóvenes infractores de dicho centro juvenil.

A la Psicóloga Lic. Luz Marina Araoz Chávez, trabajadora actual en el “Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima”; y, a la Psicóloga Lic. Marlene De la Cruz Torres por su constante apoyo en la aplicación de las Fichas de datos y Test de Personalidad -EPQ-R necesarios para nuestra investigación.

Un especial agradecimiento al Dr. Marciano Linares Cubas, por su asesoría en materia metodológica y colaboración incondicional en el informe de la presente Tesis.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I: PROBLEMA	
1.1 Planteamiento del Problema	1
1.2 Justificación	4
1.3 Objetivos	5
1.3.1 General	
1.3.2 Específicos	
CAPITULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1 Antecedentes	7
2.2 Reseña Histórica del “Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima”	18
2.3 Bases teóricas del Estudio	19
2.3.1 Conducta Infractora	19
2.3.1.1 Conceptualización	
2.3.1.2 Tipos de Conducta Infractora	
2.3.2 Adolescencia y Conducta Infractora	24
2.3.3 Factores que predisponen, favorecen o causan la Conducta Infractora	26
2.3.3.1 Factores biológicos	26
2.3.3.2 Factores familiares	27
2.3.3.3 Factores escolares	
2.3.3.4 Factores de personalidad	28
2.3.3.5 Otros factores socios económicos y ambientales	31
2.3.4 Características del menor que incurre en Conducta Infractora	34
2.3.5 La Personalidad, Concepto y Características según Eysenck	36
2.3.5.1 La Teoría de la Personalidad de Eysenck	
2.3.5.2 Concepto de Personalidad	38
2.3.5.3 Dimensiones de Personalidad	39
2.3.5.3.1 El Neuroticismo (N)	
2.3.5.3.2 La Extroversión (E)	
2.3.5.3.3 El Psicoticismo (P)	40
2.3.6 Personalidad, Conductas de adaptación y desadaptación social en el adolescente	41
2.4 Hipótesis	46
2.4.1 General	
2.4.2 Específicas	
2.5 Definición de Variables y Conceptos	48
2.5.1 Variables de Estudio	
2.5.1.1 Personalidad	
2.5.1.2 Conducta Infractora	
2.5.1.3 Variables de Control	
2.5.2 Conceptos	49
2.5.2.1 Personalidad	
2.5.2.2 Dimensión Extroversión (E)	49
2.5.2.3 Dimensión Neuroticismo (N)	
2.5.2.4 Dimensión Psicoticismo (P)	
2.5.2.4 Dimensión Psicoticismo (P)	
2.5.2.5 Conducta infractora	

CAPITULO III: MÉTODO	
3.1 Tipo de Investigación y Diseño	53
3.2 Población y Muestra	53
3.3 Instrumentos y Materiales	54
3.3.1 Ficha Psico-Clínica de recolección de datos	55
3.3.2 El Cuestionario Revisado de Personalidad de Eysenck (EPQ-R)	55
3.3.2.1 La Ficha Técnica del EPQ-R	55
3.3.2.2 Descripción del EPQ-R	55
3.3.2.3 Validez y Confiabilidad	57
3.4 Procedimiento	61
 CAPITULO IV: ANÀLISIS DE DATOS Y RESULTADOS	
4.1 Presentación y análisis de los resultados	63
4.1.1 Dimensión Extroversión (E) y Conducta Infractora	63
4.1.2 Dimensión Neuroticismo (N) y Conducta Infractora	66
4.1.3 Dimensión Psicoticismo (P) y Conducta Infractora	68
4.1.4 Escala de Disimulo (L) y Conducta Infractora	71
 CAPITULO V: INTERPRETACION Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	74
 CONCLUSIONES	79
 SUGERENCIAS	80
 REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	81
 ANEXOS	84

RESUMEN

El presente estudio ha tenido por objetivo identificar las diferencias en las dimensiones de personalidad según conducta infractora en jóvenes de 16 a 20 años de edad del “Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima”. Con ese propósito se administró el Cuestionario Revisado de Personalidad de Eysenck - EPQ-R, en su versión completa (Eysenck & Eysenck, 1991) a una muestra de 212 sujetos recluidos en dicho Centro. Los datos recolectados fueron analizados estadísticamente utilizando descriptivamente frecuencias, porcentajes, media aritmética, desviación estándar, varianza y gráficos. Inferencialmente, se utilizó la prueba de normalidad de Kolmozorov-Smirnov (KS), la prueba de igualdad de varianzas de Levene, la prueba F de análisis de varianza de una vía y prueba post-hoc de Bonferroni. En el proceso de análisis de datos se utilizó el “Paquete estadístico SPSS”, versión 21 para Windows.

En base a los resultados obtenidos, análisis e interpretación de los mismos podemos concluir que no existen diferencias significativas en las Dimensiones de Personalidad de Extroversión (E), Neuroticismo (N) y Psicoticismo (P) evaluadas con el EPQ-R y la conducta infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA, y Tráfico Ilícito de Drogas-TID, de los jóvenes de 16 a 20 años de edad del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima. La ampliación del análisis nos ha permitido obtener un perfil de personalidad en puntajes T y percentiles de la población de jóvenes de Conducta Infractora, en las dimensiones de personalidad Extroversión (E), Neuroticismo (N) y Psicoticismo (P). Estos jóvenes tienen una E ligeramente por debajo del promedio, en N están en el promedio y en P están ligeramente por encima del promedio. Finalmente, se elaboró un Baremo en percentiles y puntajes T para éste grupo de jóvenes. Estos resultados se discuten en términos de la importancia que pueden tener la evaluación psicológica de jóvenes adolescentes en contextos judiciales y los perfiles de personalidad en interacción con factores contextuales, los que pueden constituir un factor de riesgo relevante para una mayor reincidencia y peligrosidad en los delitos cometidos.

Palabras Clave: Jóvenes adolescentes, personalidad, conducta infractora.

ABSTRACT

This study has aimed to identify differences in personality dimensions according delinquent behavior among young people 16-20 years of age "Youth Center for Diagnostics and Rehabilitation of Lima". To that end Questionnaire Revised Eysenck Personality administered - EPQ-R, in its complete version (Eysenck & Eysenck, 1991) to a sample of 212 subjects held at the Centre. The collected data were statistically analyzed descriptively using frequency, percentage, arithmetic mean, standard deviation, variance and graphics. Inferentially, the normality test Kolmozorov-Smirnov (KS) test of equal variances Levene F test ANOVA one-way and Bonferroni post-hoc test was used. "Statistical package SPSS" version 21 for Windows was used in the data analysis process.

Based on the results, analysis and interpretation of data we can conclude that there are no significant differences in the dimensions Personality of Extraversion (E), Neuroticism (N) and psychoticism (P) evaluated with the EPQ-R and delinquent behavior Aggravated Robbery, Aggravated Theft, Murder, Illegal Possession of Weapons-TIA, and Illicit Trafficking-TID, young people of 16-20 years old Youth Center for Diagnostics and Rehabilitation of Lima. Extending the analysis allowed us to obtain a personality profile in T scores and percentiles of the population of youth offending behavior in personality dimensions Extraversion (E), Neuroticism (N) and psychoticism (P). These young people have an E slightly below average in N are on average and P are slightly above average. Finally, a Schedule in percentiles and T scores for this group of young people was developed. These results are discussed in terms of the potential importance of psychological assessment of young adolescents in legal contexts and personality profiles in interaction with contextual factors, which may be an important risk factor for increased recidivism and dangerousness in crimes committed.

Keywords: young adolescents, personality, delinquent behavior.

INTRODUCCION

La inseguridad ciudadana ocupa, en los últimos años, el puesto más alto entre las preocupaciones de los peruanos. Múltiples noticias y eventos cotidianos, presenciados por los ciudadanos, han alimentado la vinculación entre el aumento de la percepción de inseguridad en las calles y la imagen de una juventud cada vez más inmersa en hechos de criminalidad y violencia.

A pesar de la alta percepción de inseguridad, no existen muchos estudios que hayan analizado de lleno la criminalidad en el Perú. Usualmente, cuando se habla de este tema, ya sea a nivel personal o en los medios de comunicación, aparecen ideas sobre aspectos diversos de la criminalidad, pero sin hacer conexión entre ellos o, por el contrario, se asocia toda manifestación de criminalidad como un evento homogéneo. Ante esta situación, teniendo en consideración nuestra experiencia laboral profesional en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (“Maranguita”) y posteriormente en el Establecimiento Penitenciario del Callao (“Sarita”) nos hemos propuesto investigar si los rasgos de personalidad se relacionan de alguna manera con la conducta delictiva. Cabe mencionar que durante muchos años, estudiosos e investigadores han mantenido el debate acerca de si las personas que cometen delitos tienen determinadas características de personalidad que nos puedan llevar a predecir e incluso a evitar la comisión de los mismos. Sin embargo, hasta la fecha, lo único que podemos afirmar es que existe una gran dificultad para establecer predicciones de conducta delictiva basada en rasgos o características individuales de personalidad.

Previamente, antes de centrar nuestra atención en investigar la relación que existe entre las dimensiones de personalidad y la conducta infractora de los jóvenes adolescentes de 16 a 20 años del “Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima”, hemos considerado importante revisar algunos estudios e investigaciones a nivel internacional y nacional, para luego abordar el tema de la conducta infractora ò motivo por el cual los jóvenes son ingresados a dichos centros y después centramos nuestro interés en los estudios e investigaciones acerca de la Personalidad.

Sustentamos nuestra investigación en la Teoría de la Personalidad de Eysenck, que la considera como una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de la persona que determina su adaptación única al ambiente; como un patrón de pensamientos, sentimientos y conductas que son únicas y singulares en el individuo, que persisten a lo largo del tiempo y a través de las situaciones y que nos permiten distinguarnos de los demás y que nos llevan a relacionarnos con el entorno; pero, no se trata de algo individual, sino de un todo integrado con componentes biológicos y sociales, innatos y aprendidos (Eysenck & Eysenck, 1985).

Cabe mencionar que, el problema surge cuando este patrón conductual de funcionamiento se torna fijo, inflexible, persistente y desadaptativo, y provoca en la persona malestar clínicamente significativo, y/o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo. En este caso se trata de un trastorno de la personalidad, definidos por el DSM-IV-TR como patrones estables de percepción, pensamiento y relación acerca del entorno y de uno mismo y que son inflexibles y desadaptativos.

En el presente trabajo de investigación pretendemos establecer si existe relación entre las dimensiones de Personalidad: Extroversión (E), Neuroticismo (P) y Psicoticismo (P) y la conducta delictiva o denominada de “infracción” en jóvenes adolescentes de 16 a 20 años; para lo cual centramos nuestra muestra en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima; estudio que consideramos debe servir de preámbulo para investigaciones de mayor población a nivel de nuestro País. Es importante definir que la Conducta Infractora a que hacemos referencia se refiere al motivo por el cual los jóvenes han sido tipificados en delito e ingresados al Centro Juvenil. Para efectos de nuestra investigación solamente estamos considerando los casos de jóvenes cuyos motivos o conductas de infracción son: Homicidio, Robo, Hurto, Tenencia Ilegal de Armas (TIA) y Tráfico Ilícito de Drogas (TID).

CAPITULO I

PROBLEMA

1.1 Planteamiento del Problema

La seguridad ciudadana es uno de los temas de mayor preocupación de los peruanos a nivel nacional, lo cual se evidencia por las altas cifras de victimización y percepción de inseguridad, angustia y temor para la ciudadanía; y que lamentablemente ha terminado por asociarse con el accionar de grupos juveniles y/o pandillas que incurren en infracciones y delitos. Ante dicha situación, la responsabilidad de las autoridades de las instituciones públicas y de la sociedad civil es ocuparse del tema, con el fin de diseñar e implementar políticas públicas, fundamentadas en el punto de vista psicosocial y de otra índole, dirigidas a mejorar las actuales condiciones de seguridad individual y colectiva; proteger a los jóvenes que se encuentren en peligro de iniciar conductas violentas o criminales, en su fase inicial (“infractor”) ò en una fase delincuenciaal definida, tal como lo expone Ruiz, Corcuera y Otros (2013), quienes sostienen que la criminalidad es un fenómeno sobre el cual es difícil llevar estadísticas precisas; en el caso de Perú los registros oficiales de criminalidad, a nivel de la Policía Nacional presentan ciertas inconsistencias, que pueden atribuirse al modo en el que se registran las denuncias y a los errores en su procesamiento.

Sin embargo, la Población Penal en el Perú, según el “Compendio de Investigaciones INPE (2002-2003), del Centro Nacional de Estudios Criminológicos y Penitenciarios del INPE - CENECP, el año 1974 se registraron 13,672 internos a nivel nacional, luego aumenta de manera sostenida hasta el año 1985 (20,936), en el año 1986 sufre una caída disminuyendo a 15,062 internos. Entre los años 1987 a 1990, la población penal del Perú nuevamente aumenta, llegando a 17,890 internos. En el año 1991 la población de internos

vuelve a reducirse, cayendo a 13,964 internos. Entre los años 1992 al 2000, la población penal crece de manera lineal llegando a 27,734 internos; y al mes de Diciembre del año 2003 llegó a la suma de 29,581 internos, variantes debidas – según el CENECP - a circunstancias socio-políticas y económicas.

Actualmente, según medios periodísticos, no hay estadísticas más recientes, se estima que la población penal en el Perú está en un promedio de 78,000 internos; con un costo diario promedio para el Estado Peruano de seis dólares americanos por cada interno.

En lo que respecta a la población de “jóvenes infractores” en nuestro país, las estadísticas publicadas al año 2010 indican un total de 4,391 sujetos a nivel nacional, ingresados por las siguientes Conductas de Infracción: Homicidio, Hurto, Lesiones, Pandillaje, Robo-Robo agravado, Secuestro, Tenencia ilegal de armas (TIA), Tráfico ilícito de drogas (TID), Violación, Otros. De éste total, en Lima se tiene 1,325 jóvenes infractores. Del total de adolescentes en conflicto con la Ley Penal atendidos por Centros Juveniles a nivel nacional, legalmente se tiene 3,198 “sentenciados” y 1,193 “procesados”. Sin embargo, según fuentes del Poder Judicial, al 26-05-2012, la Población Total de “jóvenes infractores”, es de 2,945 sujetos a nivel nacional, ingresados por las mismas Conductas de Infracción. De éste total, en Lima se tiene 1,006 jóvenes infractores (<http://www.larepublica.pe/infografias/motivos-de-ingreso-a-Centros-Juveniles-2012/05/26>).

Ante ésta realidad de la delincuencia juvenil y adulta en el Perú, la preocupación general por la inseguridad personal y ciudadana, exige que las autoridades respectivas deban tomar acciones correctivas y preventivas en la calle y a nivel de los Centros Juveniles y Penitenciarios, no existen por falta de investigaciones multidisciplinarias que permitan evaluar y actuar integralmente para la re-inserción del interno, tal como se expone en el “Compendio de Investigaciones – INPE 2002–2003” (Mayo, 2004) del Centro Nacional de Estudios Criminológicos y Penitenciarios – CENECP; y por la motivación baja del interno

(Paino, 1998), debido a que en la cárcel o centro de reclusión existen pocas cosas o actividades motivantes que le permita o favorezca el descubrimiento y/o desarrollo de sus características de personalidad y habilidades para el logro del objetivo principal de su reinserción en la sociedad.

Con el objetivo de hacer algo ante éste problema de incremento de jóvenes infractores primarios y reincidentes, a nivel de los “Centros Juveniles de Diagnóstico y Rehabilitación”, el año 1997 se aprueba el “Sistema de Reinserción Social del Adolescente Infractor”, sin mayores resultados sostenibles en el tiempo, observándose que a pesar de los esfuerzos desarrollados desde entonces, se observa el incremento del número de menores en los referidos Centro Juveniles.

Ante ésta situación, consideramos que existen diversos factores que no facilitan la esperada reinserción social; siendo uno de ellos, a nuestro entender, la falta de investigaciones acerca de la conducta delictiva o infractora y su relación con la Personalidad, aspectos que deben tenerse en consideración para homogenizar los grupos de intervención psicológica. Pero, la personalidad es uno de los tópicos de más difícil conceptualización en psicología, existiendo diversas teorías sobre la misma que han dado lugar a conceptos empíricos particulares como efecto de la teoría de la personalidad a la que adhiere el psicólogo que la define; en ésta tesis nos apoyamos en el “enfoque de rasgos o disposiciones” que ven el comportamiento humano como un producto de estructuras intraorganísmicas estables denominadas rasgos de personalidad. En este enfoque, a su vez existen varias teorías, entre ellas la teoría de Eysenck que es disposicional, jerárquica, dimensional y psicobiológica. Teoría que tiene una validez empírica que pocas teorías poseen (Corcuera, Ruiz y Otros, 2013).

En la teoría de Eysenck acerca de la personalidad, el rasgo psicológico ocupa un lugar central, por lo que se considera una teoría disposicional. Una disposición o rasgo es una

tendencia de conducta que da estabilidad y consistencia a las acciones, las reacciones emocionales y los estilos cognitivos de los sujetos (Ortet i Fabregat, Ibáñez Ribes, Moro Ipola y Silva Moreno, 2001). En palabras de Eysenck, los rasgos son “factores disposicionales que determinan nuestra conducta regular y persistentemente en muchos tipos de situaciones diferentes” (Eysenck y Eysenck, 1985, p. 17).

La teoría de personalidad de Eysenck también se considera como jerárquica, debido a que el nivel básico de la misma está en las acciones, reacciones emocionales o cogniciones específicas. En un segundo nivel, se encuentran los actos, emociones o cogniciones habituales. Estas conductas inter correlacionadas dan lugar al tercer nivel, el de los rasgos. Finalmente, en el cuarto nivel, tenemos las dimensiones que constituyen el nivel más general y básico de la personalidad: Extroversión (E), Neuroticismo (N) y Psicoticismo (P) (Eysenck, 1990).

Desde ésta perspectiva, en esta investigación pretendemos dar respuesta a la pregunta ¿Existirán diferencias en las dimensiones de personalidad en los jóvenes de 16 a 20 años de edad, en relación con las diferentes conductas de infracción por las cuales han ingresado al Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima?

1.2 Justificación

Teóricamente se justifica el trabajo en razón a que permitiría incrementar el acervo teórico acerca de las implicancias o relación que existe entre la personalidad y la “conducta delictiva”, específicamente la “conducta infractora” de los adolescentes. Consideramos que si se dispone de un “Perfil de Personalidad” homogéneo de los internos que participan en los diferentes Grupos de Educación y Trabajo que se dan en los diferentes Penales y Centros Juveniles de Diagnóstico y Rehabilitación del Perú, los resultados serán mejores en lo que respecta a la reeducación tanto en valores como en capacitación ocupacional, que finalmente

ayudará al interno o infractor a tener un sustento económico dentro y fuera del penal o centro de reclusión. Cabe mencionar que si seleccionamos grupos de trabajo y educación en base a rasgos y características de personalidad, se favorecerán los aspectos rehabilitadores debido al cambio conductual que implica la distribución provechosa del tiempo, aminorando las reacciones conductuales adversas de algunos integrantes del grupo de trabajo y otras conductas de agresividad, mimetización, etc. Derivadas de la privación de la libertad, la psicopatización progresiva y el consumo de drogas al interior del propio centro de reclusión.

Así pues, se asume que los métodos relacionados con la Educación y el Trabajo, considerando los rasgos de personalidad de los participantes, son muy importantes para el tratamiento penitenciario y de reinserción social del adolescente infractor, al margen de otros aspectos que también afectan la aplicación de tales métodos de tratamiento (infraestructura, recursos humanos, materiales, etc.).

1.3 Objetivos

1.3.1 General

Determinar las diferencias en las dimensiones de personalidad en relación a las diferentes conductas infractoras, en jóvenes de 16 a 20 años de edad del Centro Juvenil de Diagnóstico y Recuperación de Lima.

1.3.2 Específicos

1. Determinar las diferencias en la Dimensión Extroversión (E) según la Conducta Infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA y Tráfico Ilícito de Drogas-TID, en jóvenes de 16-20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

2. Determinar las diferencias en la Dimensión Neuroticismo (N) según la conducta infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA y Tráfico Ilícito de Drogas-TID, en jóvenes de 16-20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

3. Determinar las diferencias en la Dimensión Psicoticismo (P) según la conducta infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA y Tráfico Ilícito de Drogas-TID, en jóvenes de 16-20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

CAPITULO II

Marco Teórico

2.1 Antecedentes

El estudio de la personalidad y de la conducta antisocial es un tema abordado por psiquiatras, criminólogos, psicólogos y sociólogos. Es un tema de interés clásico (Eysenck, 1967); pero también es muy actual porque violencia y delincuencia no parecen estar disminuyendo en la sociedad, cada vez más preocupada por la prevención, evitación y reducción de la misma; y constituye motivo de interés de algunos investigadores relacionar la conducta delictiva con la personalidad del sujeto que la comete.

Según Sánchez-Teruel & Robles-Bello (2013), en las últimas dos décadas ha existido un gran progreso en el estudio de rasgos y diferencias individuales de personalidad individuales (Luengo, 1997; Romero, Luengo, Gómez-Fraguela & Sobral, 2002). Consideran que el estatus conceptual del rasgo se ha clarificado y nadie duda de la validez descriptiva de los rasgos para reflejar regularidades empíricas de la conducta en los seres humanos (Ozer & Reise, 1994). Estudios longitudinales (Luengo, 1997), incluyendo auto informes y puntuaciones de conducta, muestran una impresionante estabilidad en una amplia cantidad de rasgos a través de la vida adulta. Así mismo, las medidas de rasgo han mostrado evidencia de validez convergente y discriminante a través de los instrumentos de evaluación y de observadores (Bandura & Walters, 1997). Algunos autores: Redondo & Pueyo (2007) y Sánchez-Teruel et al. (2010) refieren la teoría de la personalidad de Eysenck (Eysenck, 1967; Eysenck & Gudjonsson, 1989; Eysenck, 1996) para explicar las diferencias individuales y el delito.

Eysenck (1996) contempla como rasgos de la personalidad del delincuente, una elevada extraversión, neuroticismo y alto psicoticismo. Pero parece ser que las predicciones

únicamente se cumplen para la dimensión de psicoticismo (Gomá-i-Freixanet, Grande Pérez, Valero i Ventura & Punti i Vidal, 2001; Ortiz-Tallo et al., 2006). Otros teóricos Gottfredson & Hirschi (1990) plantearon la denominada “Teoría general de la Delincuencia” donde se contempla un bajo autocontrol como rasgo que explicaría gran parte de las diferencias individuales en la conducta antisocial. Así, un trabajo efectuado en EEUU por Vaughn, Delisi, Beaver, Wright & Howard (2007) profundiza en el estudio del autocontrol y su relación con la violencia y concluyen que es un constructo que se solapa con otros como la impulsividad y la neuro desinhibición como conceptos implicados en la disminución de la capacidad de autogobierno de los individuos.

Sánchez-Teruel & Robles-Bello (2013), sostienen que tal vez el hallazgo más importante entre los psicólogos de la personalidad en los últimos años (Marcus, Falto & Edens, 2012; Romero et al., 2002) se centra en la consistencia de los hallazgos en el análisis taxonómico de la personalidad. Agregan que, después de muchos años de debates (Digman, 1990; Costa & Mc Crae, 1990; Wiggins, 1996) sobre el número adecuado y la identificación de las dimensiones de personalidad, existe un fuerte acuerdo en plantear que la mayor parte de las diferencias individuales en personalidad pueden comprenderse en términos de cinco dimensiones básicas: Neuroticismo versus estabilidad emocional (N), Extraversión versus introversión (E), Apertura a la experiencia (O), Amabilidad versus oposicionismo (A) y Responsabilidad.

Según Sánchez-Teruel & Robles-Bello (2013). En su trabajo acerca de “Modelo Big Five de Personalidad y Conducta Delictiva”, sostienen que el modelo de las «Cinco Grandes» asume que los rasgos de personalidad presentan una estructura jerárquica en seis facetas por cada uno de los cinco grandes dominios (Hendriks, Hofstee & De Raad, 1999a; 1999b): Neuroticismo, Extraversión, Apertura a la experiencia, Amabilidad y Responsabilidad; y que además, se han aislado en diferentes muestras con niños, adultos, estudiantes,

profesionales (Del Barrio, Carrasco & Holgado, 2006; Romero et al., 2002; Salgado, 2002) y han sido replicados transculturalmente en más de veinte países, incluida España (Hendriks et al., 2003; Mc Crae, 2002).

Sánchez-Teruel & Robles-Bello (2013). Refieren que en el contexto psicosocial, y en particular de la conducta antisocial, Caprara, Barbaranelli & Borgogni (1993) en sus investigaciones sobre los «cinco grandes factores de la personalidad», encuentran que los sujetos con comportamientos antisociales presentan altas puntuaciones en el polo negativo de afabilidad, tesón y estabilidad emocional y altas puntuaciones positivas en extraversión. Sin embargo, otros investigadores sostienen la incapacidad de este modelo para valorar de forma adecuada la personalidad del delincuente. En este sentido, Ortiz-Tallo et al., (2006) refieren que es mucho más útil otros instrumentos de medición más específica como el Inventario Clínico Multiaxial de Millon-Millon Clinical Multiaxial Inventory-MCMI (Millon, 1987; 1990) en sus diferentes versiones (II y III). Estos autores (Ortiz Tallo et al., 2006) también concluyen que determinados aspectos motivacionales (drogas, alcohol, dinero, etc.) podrían ejercer un papel modulador para llevar a cabo los delitos. Otras investigaciones (Mora, Gonzaga & Castillo, 2011; Pelechano, 2008) plantean que existen diversos déficits motivacionales, cognitivos o emocionales o una interacción entre ambos que podrían entenderse como características de personalidad (en el caso de manipuladores, personas violentas y psicópatas) o como síntomas asociados a algún trastorno, como en el caso de trastornos de personalidad (Sánchez-Teruel y Robles-Bello, 2013).

Finalmente, Sánchez-Teruel & Robles-Bello (2013), consideran que Muchos estudios (Bonilla & Fernández Guinea, 2006; Luengo, Sobral, Romero & Gómez Fraguera, 2002) pronosticaban la necesidad de plantear una mayor investigación que pudiese analizar, de forma integral, la interacción de variables biológicas, psicológicas y sociales para predecir patrones de conducta epigenéticos en las personas que se alejan de la normalidad social y se

acercan a la conducta antisocial. En particular, dentro de las variables psicológicas los rasgos de personalidad han contribuido de forma clara al desarrollo de modelos teóricos y conceptuales que han propiciado abundante investigación sobre la delincuencia.

Por otro lado, en una investigación bibliográfica sobre “Trastornos de la personalidad y conducta delictiva”, Vázquez B. (2012), realiza una revisión de diferentes trabajos realizados solamente con muestras españolas y exclusivamente de adultos, e intenta buscar explicaciones acerca de la relación que existe entre la conducta delictiva y los trastornos de la personalidad; para ello tiene en cuenta los 10 trastornos reflejados en el eje II del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV-TR en adelante). Estos trastornos están agrupados en tres grandes grupos: Grupo A, denominados “Raros y Excéntricos” y que incluye el trastorno de personalidad Paranoide, Esquizoide y Esquizotípico; Grupo B, denominados “Emocionales e Impulsivos” y que incluye los trastornos de personalidad Histriónico, Narcisista, Antisocial y Límite; y Grupo C, denominados “Ansiosos y Temerosos” y que engloba los trastornos de personalidad Obsesivo-Compulsivo, Dependiente y trastorno de personalidad por Evitación. Vázquez (Madrid, 2012) refiere que Barlow & Durand (Madrid, 2001), estimaron que, en cuanto a las estadísticas de los trastornos de personalidad, se encuentran entre el 0.5 y el 2.5% de la población general. Los más infrecuentes eran el Esquizoide, Narcisista y por Evitación (representando al 1% de la población general), y los más comunes dentro de la población general eran el Paranoide, Esquizotípico, Histriónico, Dependiente y Obsesivo-Compulsivo, estimándose que la tasa se encontraba entre el 1 y el 4% de la población general. En cuanto a la población reclusa, en ese mismo estudio se estimaba que estaría en torno al 15-20% de este colectivo, predominando el tipo de Personalidad Antisocial, seguido del Paranoide, aunque se hablaba también del Narcisista. Por otro lado, dicha autora refiere que para Esbec & Echeburúa (2010) la mayoría de las personas con un

trastorno de personalidad no son violentas ni lo han sido nunca, sino que más bien son más propicias a convertirse en víctimas, ningún trastorno de personalidad está asociado necesariamente a conductas violentas de forma permanente y un trastorno de personalidad no explica por sí solo la conducta violenta.

En la revisión bibliográfica llevada a cabo por Vásquez B. (2012) refiere que Martínez, López & Díaz (2001) llevaron a cabo analizando 73 sentencias del Tribunal Supremo Español, donde la característica principal era que los imputados habían sido diagnosticados con algún trastorno de la personalidad, encontraron resultados que reflejan que los sujetos diagnosticados con algún trastorno dentro de este grupo son los que mayor violencia ejercen, en comparación con la violencia ejercida por otros sujetos diagnosticados con trastornos de los grupos B o C. Este dato contrasta con los resultados hallados por Esbec & Echeburúa (2010) reveló las personas que conforman este grupo son, en general menos violentos que los del grupo B, pero la actitud suspicaz, el pensamiento extravagante y el aislamiento social de estos sujetos si están directamente relacionados con los tipos de violencia más grave. Tiempo después, en una investigación parecida, González Guerrero (2007) estudió 327 sentencias extraídas del Máximo Tribunal Supremo, encontrándose una presencia alta de delitos violentos cometidos por sujetos diagnosticados con los trastornos Esquizoide y Esquizotípico, siendo cometidos estos delitos con frialdad y violencia.

Más adelante, Vicens (2006) desarrolló un estudio sobre una muestra de 243 pacientes del Hospital Psiquiátrico Penitenciario de Catalunya en el que intentaba determinar si existía relación entre la violencia y la enfermedad mental. Sus resultados mostraron que del total de pacientes que fueron diagnosticados con un trastorno de la personalidad del Grupo A, el 11.4% habían cometido delitos violentos, y el 10.9% delitos no violentos.

En conclusión, Vásquez B. (2012) sostiene que aunque los autores de los distintos

estudios no se ponen de acuerdo a la hora de establecer si las personas que conforman el grupo A cometen más delitos en comparación con las que conforman el grupo B y C, si parecen resaltar la idea de que el tipo de delitos que estas personas llevan a cabo llevan aparejados un tipo de violencia más grave que las personas de los otros dos grupos. En términos generales, concluye que no se pueden extraer conclusiones definitivas porque los estudios aún son escasos y diferentes investigadores de la Personalidad y su relación con la Conducta Delictiva no se ponen de acuerdo en las conclusiones obtenidas; y a modo de crítica, destaca dos aspectos principales, uno es el método utilizado en muchos de los estudios, y la segunda la muestra usada. En cuanto a la metodología, la mayoría de los estudios han utilizado como diagnóstico de los trastornos de la personalidad el Inventario Clínico Multiaxial de Millon II (MCMI-II) (Millon, 1999), que se deriva de la teoría de personalidad de este autor y que incluye en su adaptación española diez escalas básicas de personalidad, tres de personalidad patológica, ocho síndromes de gravedad moderada y tres síndromes graves; sostiene que el MCMI-II es uno de los instrumentos más utilizados en la investigación para describir la personalidad de diferentes muestras de sujetos relacionados con delitos violentos, entre ellos, agresores, homicidas y población penitenciaria en general, por lo que no se usa con población normal y siguiendo a Winberg Nodal & Vilalta Suárez (2009), la consecuencia de esto es que este cuestionario tiende a sobre diagnosticar trastornos, razón por la cual ha sido cuestionada su fiabilidad y validez para la evaluación forense. Encontrándose además que en este inventario cuatro de cada cinco diagnósticos de trastorno de personalidad son falsos positivos.

En cuanto al problema de la muestra usada, la crítica principal gira en torno al sesgo y la limitación que conlleva. Las muestras usadas están compuestas en su totalidad por personas adultas que se encuentran privados de libertad en centros penitenciarios u hospitales psiquiátricos penitenciarios. Esto hace que este tipo de estudios puedan no ser

representativos de las personas con conductas violentas. Ya que, como señalan Esbec & Echeburúa (2010) frecuentemente se produce una psiquiatrización del comportamiento criminal y los trastornos de personalidad puede confundirse con las simples acentuaciones de rasgos de personalidad como consecuencia del procedimiento penal o de la prisionización. Además estas poblaciones son susceptibles de protagonizar sucesos de exageración o simulación de los síntomas que pueden llevar a la distorsión de los resultados. (Vásquez B., 2012).

Soler & López (2003). Sostienen que a pesar de que no hay un perfil de personalidad criminal única, determinados factores o rasgos de personalidad, como los propuestos por Eysenck (psicoticismo, neuroticismo y extraversión), y en el modelo de Gray (ansiedad, impulsividad) tienen una importancia significativa en la génesis y/o mantenimiento de la conducta antisocial. En su estudio sobre “Rasgos de personalidad y conducta antisocial delictiva” que realizaron para conocer si en adolescentes pertenecientes a población normal, los factores de personalidad y la conducta antisocial tienen relación. Administraron el Cuestionario de Personalidad de Eysenck (EPQ) y el cuestionario de Personalidad en adolescentes de Catell (HSPQ), junto con el cuestionario de Conducta antisocial-delictiva de Seis dedos (AD), a 324 adolescentes del municipio de Murcia. Los resultados confirman que existen relaciones significativas entre determinados rasgos de personalidad (psicoticismo, impulsividad, falta de autocontrol, despreocupación, atrevimiento) y la conducta antisocial y delictiva.

En Chile, Alarcón, Vinet & Salvo (2005). Realizaron un estudio que tuvo por objetivo identificar características de personalidad en adolescentes reincidentes en conductas antisociales. Con ese propósito se administró el Inventario Clínico para Adolescentes de Millon MACI (Millon, 1993) a una muestra de 86 adolescentes varones chilenos infractores de Ley. Los datos obtenidos fueron analizados mediante la combinación de un análisis de

conglomerados y un análisis multivariado HJ-Biplot, resultando en la detección de las siguientes cinco agrupaciones de perfiles de personalidad: a) el tipo Transgresor Delictual "T-D", b) el tipo Oposicionista-Autodestructivo "O-A", c) el tipo Inhibido-Evitativo "I-E", d) el tipo Dependiente-Ansioso "D-A" y e) el tipo Subclínico "Sub". Estos resultados se discuten en términos de la importancia que pueden tener la evaluación psicológica de adolescentes en contextos judiciales y los perfiles de personalidad en interacción con factores contextuales, los que pueden constituir un factor de riesgo relevante para una mayor reincidencia y peligrosidad en los delitos cometidos por adolescentes. Según estas investigadoras, Millon define su Modelo Evolutivo de la Personalidad como un patrón complejo de características psicológicas profundamente arraigadas, que son en su mayor parte inconscientes y difíciles de cambiar, se expresan en casi todas las áreas del funcionamiento del individuo y surgen de una complicada matriz de determinantes biológicos y aprendizajes, y comprenden el modo idiosincrático de percibir, sentir, pensar, afrontar y comportarse de un individuo” (Millon & Davis, 1998).

Meneses-Bustos (1991), en su trabajo sobre estandarización del EPQ-R, realizado en Región Metropolitana de Chile, señala que la personalidad es más bien un campo de estudio, que un aspecto particular de un individuo y que ninguna otra rama de la psicología cubre un territorio tan vasto como el de la personalidad. Igualmente, para Mischel (1979) citado en Meneses-Bustos (1991), el ámbito de la personalidad es el punto en que convergen el estudio del desarrollo y cambios humanos, el de la normalidad y la desviación, el de la competencia y la realización, el de la emoción y el pensamiento, el del aprendizaje y las relaciones sociales.

En Perú, asumiendo que el adolescente infractor como miembro de la sociedad, se halla inmerso dentro de un tipo específico de familia, Condori (2002) en su investigación sobre “Funcionamiento Familiar y situaciones de crisis en adolescentes infractores y no

infractores en Lima Metropolitana” nos refiere que no existen muchas investigaciones que especifiquen las características de la familia y personalidad de dichos adolescentes; a pesar que en nuestra Constitución Política y el Código de Ejecución Penal (Decreto Legislativo 654), se señala que nuestro Sistema Penitenciario tiene por finalidad la reeducación, rehabilitación y reincorporación del penado a la sociedad, estableciendo también que “El Tratamiento es el elemento esencial del Sistema Penitenciario”.

Es importante destacar que, según el “Compendio de Investigaciones – INPE 2002 – 2003” (Mayo, 2004) del Centro Nacional de Estudios Criminológicos y Penitenciarios – CENECP, uno de los problemas que afecta la implementación de la Educación y el Trabajo, como métodos importantes para el tratamiento penitenciario; es el perfil psicológico del interno, cuyas conductas son afectadas o favorecidas por el entorno. Por otro lado, a nivel de los Centros Juveniles de Diagnóstico y Rehabilitación, si se considera el perfil psicológico de los jóvenes internos, tal es así que a fines de 1997 se aprueba el “Sistema de Reinserción Social del Adolescente Infractor”, documento técnico jurídico especializado en el tratamiento del adolescente infractor, bajo los principios de la razón, fe, respeto y afecto, y que persigue un esquema de intervención directa preventivo-promocional, una educación no escolarizada y una formación laboral calificada. Todo ello enmarcado siempre con proyección a un contexto familiar y social.

En éste sentido, en nuestro País, según el Documento de Trabajo No. 04 del “Plan Nacional de Prevención y Tratamiento del Adolescente en Conflicto con la Ley Penal (2013 – 2018) - PNAPTA”, emitido en Setiembre 2013, se ha determinado que el comportamiento antisocial durante la adolescencia no solo se debe a una multiplicidad de factores de riesgo que se presentan en el desarrollo de la persona, sino también a factores psicológicos y procesos históricos, sociales, familiares y culturales que afectan de manera diferenciada a varias generaciones de jóvenes desde su temprana infancia. En

ese marco, se torna necesario el diseño de políticas públicas basadas en evidencias, con una visión multidisciplinaria, con acciones y estrategias focalizadas de largo plazo y, en especial, con un constante seguimiento y monitoreo que desplace a aquellas iniciativas cortoplacistas, sin base empírica, coyunturales y que, sobre todo, causan una mayor afectación al problema al cual quiere darse solución. No cabe duda que, en el diseño de una política pública basada en evidencia, es necesario la realización de un diagnóstico que nos permita conocer las causas o factores que puedan favorecer el nacimiento de un comportamiento antisocial o en conflicto con la ley penal. Se propone directrices para el diseño de políticas públicas en la prevención de la delincuencia juvenil, entre las que se incluye el diferenciar los niveles de prevención transversalizados, según poblaciones meta o de interés. Así, se plantea que una política criminal en este ámbito debería diseñarse en función de los sucesivos momentos temporales en el desarrollo de las carreras delictivas: prevención primaria, secundaria y terciaria, y también de los distintos actores y contextos que intervienen en el delito (prevención en relación con agresores, víctimas, comunidad social y ambiente físico).

No obstante las acciones que el Estado peruano trata de implementar a nivel de los Centros Juveniles, tenemos que según medios locales de comunicación (Diario “Perú 21” del 5-12-14), en nuestro país los menores cuyas edades oscilan entre 15 y 17 años son capaces de cometer los más atroces asesinatos por encargo (“Sicariato”) y de esto se aprovechan las organizaciones criminales. Así mismo, la utilización de sicarios juveniles se ha extendido en forma alarmante y prueba de ello es que a la citada fecha existen más de 150 adolescentes que están presos por homicidio. Estos adolescentes “infractores” han cambiado los videojuegos por las pistolas y su inocencia por una escalofriante sangre fría para matar. Según cifras actuales (2014) del Poder Judicial, de los 2,477 internos que permanecen en los 9 reformatorios a nivel nacional, el 6.34% (es decir, 157) cometieron el

delito de homicidio. La mayoría de ellos formaban parte de bandas dedicadas al “sicariato” y a la extorsión que operan, principalmente, en el norte del país. Los centros de rehabilitación que albergan más infractores son los de Lima (“Maranguita”) y de Trujillo (“La Floresta”).

Según explicaron fuentes judiciales a “Perú 21” (5-12-14), estas mafias captan a “asesinos juveniles” porque, pese a la gravedad del delito que cometen, para la ley a los menores solo se les considera “infractores”. De esta manera, la máxima sanción que recibe un menor homicida es de 6 años de internamiento. Esto lo saben las organizaciones delictivas y por eso utilizan a los jóvenes de entre 15 y 17 años.

Al respecto, el presidente del Poder Judicial, Enrique Mendoza, señaló que su sector trabaja en la resocialización de infractores y, en ese sentido, destacó que la tasa de reincidencia de ellos es baja en comparación con otros países. “Las medidas de resocialización funcionan, pero falta mucho por hacer. Solo el 8% de menores infractores ha reincidido”, señaló ayer el magistrado luego de una actividad desarrollada en el Palacio de Justicia. Finalmente, el Presidente del Poder Judicial señaló que el adolescente Alexander Manuel Pérez Gutiérrez, “Gringasho” (18), fue en su momento el sicario más joven del Perú. A sus 17 años se le atribuyeron 10 asesinatos, entre ellos el de un policía. Este asesino a sueldo, quien fugó de “La Floresta” y luego de “Maranguita”, fue trasladado en mayo último a un anexo del penal “Piedras Gordas”, en Ancón. Ahí permanece recluido junto a otros 17 reos que al igual que él ya cumplieron la mayoría de edad. La expareja de “Gringasho”, Jazmín Marquina, fue vinculada a otros delincuentes juveniles cuando aún era menor de edad. Otro sujeto que ocupó las páginas policiales de los diarios es José Ávila Chauca (18), “Peluca”, a quien acusan de al menos cuatro homicidios. Así mismo, informó que a inicios de este año, el menor de iniciales D.R.D, de 16 años, apodado el “Gringasho del Oriente”, confesó haber asesinado al exalcalde de Bagua, César Augusto Wong López.

2.2 Reseña Histórica del “Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima”

El actual Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima - CDJRL, fue inaugurado como Escuela Correccional de Varones de Maranga el 12 de julio de 1945, en el Primer Gobierno del Presidente Manuel Ignacio Prado Ugarteche. La administración estaba a cargo de la Congregación de Hermanos Maristas de la Salle, mediante un convenio que se resuelve en 1962, a raíz de los cambios planteados en el Código de Menores. El modelo rehabilitador que se mantuvo durante décadas se sustentaba en tres pilares: un esquema correccional-moralista, una escolaridad básica y la formación laboral a través de talleres ocupacionales. Desde su creación se han ensayado diversos modelos de tratamiento: religioso, militar, pedagógico y médico, los que a su vez, condicionaban la sujeción del Centro Juvenil a diferentes dependencias privadas y públicas (Iglesia, Policía, Educación, Salud, INAPROMEF, Justicia, Presidencia de la República, PROMUDEH).

El funcionamiento en gran parte de su historia ha discurrido bajo la concepción de un menor en situación de irregularidad social. La intervención del Poder Judicial desde 1996 (Decreto Legislativo N° 866), dio un viraje radical al tratamiento de los adolescentes en conflicto con la Ley Penal, en coherencia con las normas internacionales y nacionales vigentes sobre la administración de justicia a menores de edad, desarrollándose estrategias de intervención con miras a elevar la calidad del servicio y brindar una posibilidad de cambio en base a un trabajo técnico planificado. Es así como a fines de 1997, se aprueba el Sistema de Reinserción Social del Adolescente Infractor, documento técnico jurídico especializado en el tratamiento del adolescente infractor, bajo los principios de la razón, fe, respeto y afecto, se persigue un esquema de intervención directa preventivo-promocional, una educación no escolarizada y una formación laboral calificada. Es en el Centro Juvenil

de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima donde se inicia el nuevo modelo de atención, luego extendido hacia todos los Centros Juveniles del Poder Judicial a nivel nacional.

Hoy en día el Centro Juvenil ha dejado de ser un reclusorio de adolescentes estigmatizado como “Maranguita”, para apostar a una auténtica rehabilitación del adolescente en conflicto con la Ley y promover su reinserción social. Actualmente, alberga aproximadamente a 483 adolescentes infractores, tiene como Director al Licenciado Cesar Von Torres y cuenta con el apoyo de profesionales que integran el Equipo Técnico (Psicólogo – Trabajadora Social), Coordinadores de Programa, Educadores Sociales, Asesoría Legal, Profesores de Taller, Personal de Salud (médico, odontólogo, enfermera, técnicas), Administrativo y de Seguridad, quienes día a día trabajan en forma articulada, a favor de la población infractora.

2.3 Bases teóricas del estudio

2.3.1 Conducta Infractora ò de Infracción Social

2.3.1.1 Conceptualización

Es la conducta cometida por el menor de edad, a partir de los 08 años en promedio, y que está tipificada por la ley como un hecho antisocial. Según nuestro Código de Menores, a éstos sujetos se les considera menores en situación irregular o especial que por diferentes factores socio-económicos y familiares o carencias bio-psico-sociales quebrantan la ley ante la falta de apoyo suficiente para su alimentación, vivienda, salud, vestido y educación. Se le denomina también “Conducta de Infracción Social” (Condori, 2002).

2.3.1.2 Tipo de Conducta Infractora

Es la conducta o motivo por el cual los menores de edad son ingresados a los Centros Juveniles de Diagnóstico y Rehabilitación a nivel Nacional. Son las siguientes:

- 1) **Homicidio.** Es un delito que consiste en una acción u omisión mediante el cual se priva de la vida a otra persona ya sea dolosa o culposamente. El término procede etimológicamente del latín homicidium, un compuesto de homo, "ser humano", y caedere, "matar", de modo que literalmente significa "matar a un ser humano". Es una conducta reprochable, es decir típica, antijurídica y por regla general culpable (excepto en casos de inimputabilidad, donde no se es culpable pero sí responsable penalmente), que consiste en atentar contra el bien jurídico de la vida de una persona física.
- 2) **Hurto.** Es el más antiguo y característico delito patrimonial y que se encuentra previsto en nuestro Código Penal en el artículo 185 en los siguientes términos: Define al sujeto que para obtener provecho, se apodera ilegítimamente de un bien mueble, total o parcialmente ajeno, sustrayéndole del lugar donde se encuentra. Se equiparan a bien mueble la energía eléctrica, el gas, el agua y cualquier otra energía o elemento que tenga valor económico, así como el espectro electromagnético. Puede ser Simple y Agravado:
 1. **Hurto simple.** El apoderamiento ilegítimo de una cosa mueble, ajena en todo o en parte, realizado sin fuerza en las cosas.
 2. **Hurto agravado.** En caso de recaer el hurto sobre cosas de valor artístico, histórico, científico o cultural.
3. **Lesiones.** Desde el punto de vista jurídico una lesión es toda alteración anatómica o funcional en el cuerpo o en la salud de una persona, originada por un agente traumático. La OPS/OMS, considera "lesión" a cualquier daño, intencional o no intencional, al cuerpo debido a la exposición aguda a energía térmica, mecánica, eléctrica o química; o debido a la ausencia de calor u oxígeno que lleve a un daño corporal o psíquico temporal o permanente y que puede ser o no fatal.

4. **Pandillaje.** Es característica del vandalismo y es un fenómeno social que se manifiesta en la conformación de pandillas, la cual es una agrupación de adolescentes y jóvenes que se enfrentan a problemas comunes y comparten los mismos intereses. Estos grupos demuestran violencia, robo, inseguridad ciudadana. Esta pandilla proviene de hogares en crisis o destruidos, de padres separados y también por falta de comunicación tanto padres e hijos, también tienen carencia afectiva dentro del hogar, por lo cual se identifican con las pandillas, en las que encuentran amistad, el respeto y el trato igualatorio, participación y apoyo y una mala formación en valores y habilidades sociales.
- 5) **Robo - Robo Agravado.** Es un delito que comete una persona contra el patrimonio consistente en el apoderamiento de bienes ajenos, con la intención de lucrarse. El **Robo Agravado**, se refiere al robo en el cual el (los) sujeto (s) se apodera (n) ilegítimamente de un bien mueble total o parcialmente ajeno, para aprovecharse de él, sustrayéndolo del lugar en que se encuentra, empleando violencia contra la persona o amenazándola con un peligro inminente para su vida o integridad física. Puede ser en casa habitada, durante la noche en lugar desolado, a mano armada, con el concurso de dos o más personas, en cualquier medio de transporte público o privado, fingiendo ser autoridad, en contra de niños o ancianos.
- 6) **Secuestro.** También conocido como plagio, es un delito por el que se le priva de libertad de forma ilegal a una persona o grupo de personas, normalmente durante un tiempo determinado, con el objeto de obtener un rescate u otras exigencias en perjuicio del o los secuestrados o de terceros. Las personas que llevan a cabo un secuestro se conocen como secuestradores (a veces también denominados raqueteros). Muchas veces la libertad es "vendida" a cambio de otras situaciones. Efectivamente, el secuestro da pauta a la comisión de otros delitos, como sería el tráfico de menores. En este contexto, la lucha contra el secuestro parte del intercambio de información que se establece entre las

diferentes instancias policiales en relación con las estructuras, redes de comunicación y formas de operación de las organizaciones delictivas existentes, así como de las que vayan surgiendo, coordinándose respecto a éstas la investigación interinstitucional hasta determinar si los indiciados o los detenidos pertenecen a la delincuencia organizada. El secuestro también se presenta por envidia, tomando en la mayoría de los casos a los niños como rehenes. Esto se da generalmente por venganza.

7) **Tenencia Ilegal de Armas (TIA).** El ilícito de tenencia ilegal de armas de fuego se encuentra previsto y sancionado dentro del rubro de delitos contra la Seguridad Pública y específicamente tipificado como delito de peligro común en el Artículo 279 del Código Penal. Es una figura de peligro abstracto pues no es necesario la producción de un daño concreto, pues se entiende que resulta peligroso para la sociedad la posesión de armas sin contar con la autorización administrativa correspondiente.

8) **Tráfico Ilícito de Drogas (TID).** Es un delito consistente en facilitar o promocionar el consumo ilícito de determinadas sustancias estupefacientes y adictivas que atentan contra la salud pública con fines lucrativos, aunque esta definición puede variar según las distintas legislaciones penales de cada Estado. Por tráfico de drogas se entiende no sólo cualquier acto aislado de transmisión del producto estupefaciente, sino también el transporte e incluso toda tenencia que, aun no implicando transmisión, suponga una cantidad que exceda de forma considerable las necesidades del propio consumo, ya que entonces se entiende que la tenencia tiene como finalidad promover, favorecer o facilitar el consumo ilícito (entendiéndose como ilícito todo consumo ajeno). En algunas legislaciones se considera delito solamente el tráfico, pero no la tenencia de drogas en cantidades reducidas a las necesidades personales del consumidor, mientras que otras tipifican como conductas delictivas tanto el tráfico como la tenencia.

9) **Violación Sexual.** Ocurre cuando un individuo te obliga a participar en un acto sexual en contra de tu voluntad. La fuerza física no es siempre el factor primordial para violar sexualmente a una víctima. Los agresores pueden recurrir a amenazas o a la intimidación para hacer que sus víctimas se sientan atemorizadas o imposibilitadas para detenerlos. También constituye una violación sexual el hecho de que la víctima se encuentra en estado alcohólico, drogado, inconsciente, sea menor de edad, o esté incapacitada mentalmente para acceder a participar en lo que legalmente se define como un acto sexual. Según el art. 170 del Código Penal vigente comete el delito de violación sexual el que con violencia o grave amenaza, obliga a una persona a tener acceso carnal por vía vaginal, anal o bucal o realiza otros actos análogos introduciendo objetos o partes del cuerpo por alguna de las dos primeras vías.

Los motivos por los cuales los menores de edad son ingresados a los Centros Juveniles de Diagnóstico y Rehabilitación a nivel Nacional, así como el total de sujetos registrados como ingresantes hasta el mes de mayo del año 2012 como consecuencia de dichas conductas, según reporte del Poder Judicial, publicados en el Diario “La República” el 26-5-2012, se pueden apreciar en la siguiente Tabla 1

([http://www.larepublica.pe/infografias/motivos de ingreso a Centros Juveniles](http://www.larepublica.pe/infografias/motivos%20de%20ingreso%20a%20Centros%20Juveniles))

Tabla 1:

Motivo u número de ingresos de los adolescentes en conflicto con la Ley Penal atendidos a nivel Nacional: Año 2012

Nº	Delitos/Motivo	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	Cantidad
1	Homicidio	42	12	10	17	13	13	20	10	2	11	150
2	Hurto	90	56	11	17	24	18	32	21	59	13	341
3	Lesiones	39	53	6	9	8	6	14	8	4	11	158
4	Pandillaje	20	21	0	0	2	1	11	0	1	0	56
5	Robo-robo agravado	506	247	25	50	80	31	54	159	96	94	1,432
6	Secuestro	2	1	3	0	0	0	0	0	0	2	8
7	Tenencia ilegal de armas-TIA	19	7	0	0	3	13	4	4	0	8	58
8	Tráfico ilícito de drogas-TID	64	22	16	11	6	47	5	6	18	4	199
9	Violación sexual	131	113	0	38	31	4	47	17	35	28	444
10	Otros	3	41	3	10	15	2	0	6	6	13	99
	TOTAL	1,006	573	74	152	182	135	187	231	221	184	2,945

Nota. Centros Juveniles de Diagnóstico y Rehabilitación a Nivel Nacional

A = Lima (Ex - Maranguita)

B = Servicio y Orientación al Adolescente: SOA – Rímac (Lima)

C = Santa Margarita de Mujeres – Lima

D = Alfonso Ugarte de Arequipa

E = José Quiñonez – Chiclayo

F = Marcavalle – Cuzco

G = Tambo – Huancayo

H = Miguel Grau – Piura

I = Pucallpa - Pucallpa

J = Trujillo - Trujillo

2.3.2 Adolescencia y Conducta Infractora

El término “adolescencia” proviene del latín “adoleceré” que significa desarrollarse. Hamel y Cols. 1985, la consideran como una etapa sin límites fijos, de crisis de originalidad juvenil, porque su carácter propio consiste en ser niño y adulto simultáneamente, por el hecho de que ha perdido el “equilibrio del niño” y no ha alcanzado todavía el “equilibrio de adulto”. Así, este adolescente se convierte en adulto desde el punto de vista sexual e

intelectual, pero continúa siendo un niño desde el punto de vista afectivo y social, pues se le considera menor y dependiente por un lado, y por otro, es incapaz de desligarse de lazos anteriores. Los cambios biológicos marcan el inicio pero esta etapa no se reduce a ellos.

El adolescente mayor comparte muchas de las preocupaciones del adolescente temprano pero además tiene la preocupación de hacerse un lugar en la sociedad adulta y encontrar una identidad propia. De estas contradicciones se desprende una rebelión contra los demás y en contra de sí mismo, acompañada de una desadaptación al no encontrar un grupo específico propio al margen de los niños y de los adultos. Esta crisis es un hecho inevitable y tiene variables socio educativas y culturales que la afectan.

En su trabajo de Investigación sobre “Funcionamiento familiar y situaciones de crisis adolescentes infractores y no infractores”, Condori (2002), define la Adolescencia es el período comprendido entre los 13 a los 19 años aproximadamente; y se caracteriza por la presencia de cambios fisiológicos iniciados ya en la etapa de la pubertad, y cambios psicológicos en donde la crítica es la característica principal. Dentro de los cambios psicológicos, se destacan la preocupación por el futuro, vida sentimental intensa, conducta retraída, agresividad hacia el sexo opuesto, de conducta contradictoria e inestable, impulso a ser independiente o emanciparse de la realidad; y sentimientos de justicia, de lucha por la verdad o cuestionamiento de la realidad, entre otras características. Condori (2002), manifiesta que por lo general no existe un solo motivo, sino una serie de circunstancias que hacen del menor un infractor, un pre delincuente y más tarde un delincuente juvenil. Desde la perspectiva psicológica destacan los conflictos emocionales, de personalidad y socio familiares. Los antecedentes patológicos pueden condicionar y favorecer la conducta delictiva. Al respecto, dicho autor considera que hay factores que predisponen, favorecen o causan las condiciones antisociales.

2.3.3 Factores que predisponen, favorecen o causan la Conducta Infractora

En los últimos treinta años, se han desarrollado diversos estudios sobre factores de riesgo que pueden favorecer la aparición de una conducta antisocial y/o de infracción a la ley penal. Como factores de riesgo más problemáticos se han identificado a los de carácter social o comunitario, la disfuncionalidad familiar, los conflictos en la escuela, las características individuales de personalidad, los grupos de pares y otros.

Vásquez G. (2003), considera que hay una serie de factores que se estima influyen en el delito y/o en el delincuente, determinando en cierta manera su conducta criminal que son factores que pueden favorecer la aparición, en un momento determinado, de una conducta delictiva en el menor de edad, aunque no influyen de igual forma o manera a todos los menores. Considera que Hawkins & Catalano (1996) proporcionan un completo resumen de los factores de riesgo que pueden favorecer la delincuencia juvenil, actitudes violentas y otros comportamientos problemáticos, basándose en la revisión de sus trabajos en este área durante 30 años. Como factores más problemáticos señalan los sociales o comunitarios, la familia, la escuela, características individuales y los grupos de pares. Estos y otros factores, a mi juicio, no menos importantes, son algunos de los que examinaremos a continuación.

2.3.3.1 Factores biológicos

Hacen referencia a distintas características biológicas que pueden incrementar la probabilidad de realizar conductas antisociales. Vásquez G. (2003), sostiene que algunos estudios hacen referencia a que estas características pueden transmitirse genéticamente, pero que solo puede explicar las conductas antisociales o criminales de unos pocos sujetos y no en la generalidad de los casos donde su rol parece limitado. Por ello, se dice que los factores biológicos pueden verse con mayor claridad en aquellos casos en que existe algún trastorno de personalidad asociado.

Esto puede explicar, por ejemplo, que si bien no todos los adolescentes que han tenido conflictos con la ley penal persisten a lo largo de su vida, aquellos que han mantenido una conducta antisocial persistente en el tiempo se encuentran expuestos a desarrollar algún trastorno disocial de la personalidad. De otro lado, bajo la aplicación de técnicas de neuroimagen en adolescentes en conflicto con la ley penal precoces, se encontraron déficits en habilidades neuropsicológicas como la comprensión verbal, atención, concentración, formación de conceptos, abstracción, anticipación y planificación, concluyendo que el bajo nivel intelectual parece contribuir al riesgo de cometer infracciones. Finalmente, se ha determinado que por sí solos estos factores internos no inciden en la criminalidad de los jóvenes, si no van asociados a otros factores externos (sociales o ambientales), por cuanto el delito no es un hecho de un individuo aislado, sino de un individuo social.

Para Condori (Perú, 2002), estos factores biológicos son los relacionados con: **La Herencia**, ya que se ha encontrado en estudios realizados con delincuentes, que estos frecuentemente tienen parientes que son epilépticos, enfermos mentales, oligofrénicos, etc., pero difícilmente criminales. También se relacionan con la **Estructura somática**, pues en delitos de violencia, se destaca la frecuencia de tipos mesomorfos, musculosos y atléticos. Y, **factores endocrinos**, entre las mujeres, el mayor número de crímenes se aprecia en la época premenstrual.

2.3.3.2 Factores familiares

Vásquez G. (2003), refiere que el rol que desempeña la familia en el proceso de socialización del menor de edad, en lo que respecta a la primera etapa de su desarrollo, es determinante. Condori (2002), en su trabajo de investigación acerca del “Funcionamiento familiar y situaciones de crisis de adolescentes infractores y no infractores en Lima

Metropolitana” nos refiere que a pesar de que hay diferentes estudios por tipificar y caracterizar a la familia peruana, aún no son suficientes y, refiere que Carmen Pimentel en 1866, señala que la sociedad peruana es tradicionalmente machista y autoritaria; y otorga al varón el predominio sobre las decisiones en la dinámica de la organización y estructura de la familia, asignando a la mujer un rol inferior, subordinado y dependiente. Así mismo, refiere también que en estas familias la violencia es más compleja que en otros niveles sociales de la sociedad peruana, por lo que los temores, angustias y preocupaciones diarias para tratar de sobrevivir en ese medio hostil de basura, mal olor, humillación, pobreza y segregación social, estimula las tensiones, insatisfacción crónica, desconfianza, irritabilidad y frustración de cada miembro de la familia, que descarga con amargura, dureza y agresión hacia los más débiles como son las mujeres y los niños. otros estudios han demostrado diferentes factores de riesgo de carácter estructural que van desde el tamaño de la familia, el trabajo de las madres, el orden de nacimiento de los hijos, hasta la ausencia de uno de los progenitores; asimismo, se han puesto de relieve aquellos factores de riesgo de carácter dinámico, tales como el clima familiar, la calidad de las relaciones vinculares, el apego del adolescente hacia sus padres, la comunicación intrafamiliar, los estilos de crianza y la disciplina del hogar.

2.3.3.3 Factores escolares

Al igual que la familia, Vásquez G. (2003), considera que la escuela representa para el niño, niña o adolescente un espacio para el fortalecimiento de sus habilidades cognitivas. Para este proceso de desarrollo, la escuela diseña un conjunto de estrategias de aprendizaje, las mismas que le serán útiles para la resolución de nuevas situaciones que afrontará. En este ámbito se ha encontrado diversos factores de riesgo que pasamos a explicar. Mientras el fracaso escolar constituye con frecuencia un factor de

riesgo, el logro escolar representa un factor de protección. Por ello, se ha dicho con acierto que el éxito escolar es uno de los mejores preventivos de la delincuencia. Dentro de las causas que pueden determinar el fracaso escolar se encuentran las experiencias negativas escolares, la actitud del adolescente hacia la escuela, los pares o malas influencia, fuerte sentido del individualismo y competitividad (teoría de la tensión o frustración), exigencias educativas cada vez mayores o el etiquetamiento como inadaptados o malcriados (teoría del etiquetamiento). También la manifestación de acciones y actitudes violentas por parte de las niñas, niños y adolescentes son síntoma o efecto de la consolidación de un factor de riesgo (fisiológico o social) preexistente. Finalmente, se ha determinado que los adolescentes y jóvenes violentos presentan una variedad de problemas conductuales, tales como: un alto ausentismo o deserción escolar, abuso de sustancias psicoactivas (especialmente alcohol), así como características de personalidad tales como impulsividad y oposicionismo intensificados, perseverarían al decir mentiras y cinismo, ausencia de sentimientos de culpa hacia el mal comportamiento, así como altas tasas de enfermedades de transmisión sexual.

2.3.3.4 Factores de Personalidad

Condori (Perú, 2002) nos habla de los siguientes factores de la Personalidad y su probable relación con la conducta infractora, haciendo referencia a:

Las neurosis. En donde indica que aunque existe una relación positiva entre el delito y la inestabilidad emocional, la frecuencia de la neurosis como factor determinante de la delincuencia es muy baja.

Las psicosis. En este sentido se tiene que algunas formas de esquizofrenias, de evolución insidiosa de tipo hebefrénico, pueden caracterizarse en sus primeras fases, por un estado desafectivo acompañado de tendencias antisociales y criminales.

Las toxicomanías. Se asume que el abuso de productos estimulantes crea dependencia somática y psíquica; por lo que actúan como liberadores de controles emocionales y de tendencias asociales reprimidas.

La oligofrenia. Cabe mencionar que el infractor, el delincuente es por lo general un niño con dificultad para la lectura y la matemática, presenta bajo rendimiento escolar e inasistencias frecuentes.

Las carencias y tensiones emocionales. Aspectos psicológicos que, asociados a otros aspectos, predisponen y/o condicionan la conducta infractora del adolescente. Algunos especialistas ponen de manifiesto dos aspectos centrales del desarrollo psicológico que si tienen marcada influencia en la aparición de conductas transgresoras y antisociales: Las carencias afectivas y carencia de interiorización del concepto de ley. Así, entre los 8 y 12 años, algunos niños y niñas presentan conductas antisociales (básicamente hurtos y robos de menor entidad) que parecen estar directamente relacionadas con una percepción desvalorizada de las imágenes parentales, y fundamentalmente la del padre. Dentro de la adolescencia en sí, desde los 14 a 18 años de edad, las conductas antisociales se enmarcan en otras motivaciones psicológicas más amplias propias de esta etapa. Así la rebeldía en contra de la ley puede ocasionalmente manifestarse en conducta infractora y/o delictiva al amparo de la protección de un grupo, banda o pandilla. Con estas actitudes el adolescente pretende reafirmar su personalidad a través de un alarde de valentía y audacia frente a las normas sociales y valores de los adultos. Condori (2002), sostiene en su investigación que la actitud desafiante es normal en cualquier adolescente y solo situaciones complejas ambientales y sociológicas pueden conllevar esta actitud hacia un comportamiento delictivo organizado, pero habrá que considerarse siempre la herencia individual que cada joven presuntamente desviado o peligroso puede haber recibido en su desarrollo afectivo infantil. Dicho autor considera que delincuencia significa trasgresión, infracción de la ley; y que

existen muchas clases de transgresión y muchos tipos de delincuentes. Alguno pueden ser criminales en potencia. La gran mayoría de los delincuentes son menores, chicos, y el tipo de delito más frecuente es el robo. En cuanto a las chicas, lo más frecuente es que se hallen envueltas en conducta inmoral. Todos estos son hechos pero cuando se trata de llegar a las causas de la transgresión, infracción, la delincuencia y su tratamiento surgen muchas teorías y opiniones.

En lo que respecta a los aspectos psicológicos del adolescente infractor o transgresor, su coeficiente intelectual se ubica por lo general debajo del nivel de inteligencia media y suelen ser muy ignorantes. Otro factor que debe considerarse al evaluar cualidades del adolescente infractor o transgresor, es el temperamento, entendiendo por ello los factores innatos, constitutivos y heredados que forman parte de la personalidad; que viene dado pero cuyos efectos dependen de las influencias que reciba el joven durante su desarrollo.

2.3.3.5 Otros factores socios económicos y ambientales

Es evidente que la miseria y el atraso socio económico de los pueblos, y la consecuente carencia de medios educacionales, son factores importantes que anulan los valores éticos y predisponen a la delincuencia. Vásquez G. (2003), considera que a través de las investigaciones se ha descrito otros factores de riesgo generados por el entorno sociocultural que afectan el desarrollo integral del menor de edad y, en tal sentido, aumentarían las probabilidades de una conducta antisocial o infractora en conflicto con la ley penal. Estos factores son los siguientes:

- **Las clases sociales.** Algunas teorías que tuvieron origen en los años cincuenta del siglo pasado, y que se extendieron durante los treinta años siguientes, establecieron la siguiente premisa: “la clase social correlaciona negativamente con la delincuencia; según se baja en la escala aumentan los delitos.” Según estas teorías, en las clases

sociales donde la pobreza era mayor, la probabilidad de delinquir aumentaba. Esta premisa se convirtió rápidamente en una “afirmación popular” que, en la actualidad, ha sido desvirtuada. Primero, porque se ha demostrado que las diferentes clases sociales no eran tratadas por igual ante la justicia, siendo que las estadísticas oficiales estaban afectadas por un “sesgo” a las mismas, consistente en que las autoridades detienen y procesan más a los que consideran delincuentes. Así, los nuevos estudios pudieron determinar que los delitos no dependían de las clases sociales, ya que las clases medias y altas confesaban un número de infracciones igual o mayor que las bajas. La hipótesis que responde al problema es que la ocupación está relacionada no solamente con ingresos sino también con valores, actitudes y metas, lo que acaba determinando las reacciones sociales entre miembros de una misma sociedad.

- **Grupos de pares.** Así como la familia y la escuela, la sociedad y las relaciones interpersonales del adolescente con sus pares forman parte de su desarrollo y búsqueda de su propia identidad. Frecuentar amigos que delinquen, portan armas (blancas o de fuego) o consumen drogas, constituyen un buen predictor de la delincuencia juvenil. Fuera del espacio del hogar y la escuela (incluso dentro de esta última), los menores de edad tienen espacios y tiempos libres en los que se desarrollan. La falta de supervisión de alternativas sanas para invertir dicho tiempo libre, es reemplazada por diferentes pares (incluidos los riesgos) que comenzarán a influir en el adolescente, quien toma decisiones y se ve reflejado en estilos de vida y expectativas propias de los compañeros de su edad.
- **El desempleo.** En nuestro país, el desempleo juvenil no es un indicador de criminalidad, pero puede contribuir a su ulterior desarrollo y a su intensificación. Un mejor análisis debe explorar su relación con la variable nivel de instrucción, esto

es, corroborar si el inicio de la actividad laboral se corresponde o no con el final de la actividad escolar. Esta condición previa y necesaria para la incursión en el mundo laboral por parte de los adolescentes puede ser un factor de riesgo a tomar en cuenta.

- **Los Medios de Comunicación.** Que a partir del tratamiento informativo que difunden acerca de la delincuencia juvenil, ejercen influencia en los adolescentes en riesgo o infractores y; en la percepción de la sociedad sobre el problema. Los estudios recomiendan cuidar al máximo la información pública en este sentido, pues el descuido de la información puede generar estigmas subliminales que permanecen indelebles durante toda la vida en la sociedad, generando una falta de corresponsabilidad de esta para con aquellos, lo que ha determinado una falta de interés de la sociedad en el tratamiento diferenciado del adolescente, exigiendo por el contrario mayores sanciones o traslados de los centros juveniles a los lugares más alejados de su entorno social. El segundo enfoque se presenta en la violencia que los medios emiten en determinados horarios de sus programaciones, lo cual puede motivar, promover o hacer parecer adecuados comportamientos violentos en los menores de edad.
- **Las drogas.** La relación entre las drogas y las infracciones a la ley penal debe abordarse desde dos perspectivas distintas. Una es la problemática de las drogas y su consumo por los jóvenes (prevención primaria y secundaria); y, la otra, la delincuencia llevada a cabo por drogadictos y toxicómanos y la participación de adolescentes en los circuitos de producción y/o comercialización de droga (prevención secundaria y terciaria). Ahora bien, sobre la primera perspectiva es importante recalcar que no todo adolescente que haya consumido o consuma drogas es adicto. De la misma forma, no todos los que las consumen tendrán comportamientos violentos ni cometerán delitos. Sin embargo, esto no excluye que su

uso se convierta en un factor de riesgo, en especial cuando se junta con otros factores. En ese sentido, para la segunda perspectiva es importante diferenciar entre tres tipos de delincuencia en los que se hace explícita la función del consumo de drogas como factor de riesgo. **La delincuencia funcional** es aquella en la que un adicto comete una infracción a la ley penal para poder costear la compra de más droga; este tipo está asociado a robos y hurtos con violencia. **La delincuencia inducida** se refiere a los casos en los que el consumo de alguna droga incrementa la probabilidad de cometer algún delito; esta está asociada a infracciones contra las personas, contra la libertad sexual, contra la seguridad del tráfico y, en ocasiones, contra el patrimonio. Finalmente, se habla **delincuencia relacional** o periférica para describir casos en los que niñas, niños y adolescentes cumplen algún rol dentro o para una organización criminal vinculada con las drogas (transporte, vigilancia, micro comercialización, etc.), sin ser consumidores de las mismas, necesariamente.

2.3.4 Características del menor que incurre en Conducta Infractora

Condori (2002) refiere que el “Instituto Interamericano del Niño” lo define como al menor de edad que ha incurrido en un hecho antisocial, como cuando se encuentra en peligro, abandono material y moral, o padece de déficit mental, agregándose a esto a los que no reciben tratamiento, educación y cuidados que les corresponde. Otros autores sostienen que son menores que por determinadas carencias bio-psico-sociales, presentan dificultades en su proceso de adaptación, pudiendo asumir patrones de comportamiento socialmente inadaptativos. En nuestro Código de Menores se les considera como menores en situación especial o irregular, abandonados en estado de peligro moral y material, deficientes mentales y sensoriales, lisiados físicos y en necesidad temporal de alimentos, cuidados y

educación que comprometan su salud física o psíquica y en situación de riesgo inminente de quebrantar la ley cuando vagabundean, mendigan o frecuentan sitios de mal vivir.

Tal como se puede apreciar, el término “Menor en Situación Irregular”, transgresor, es muy genérico, las diferencias que se realizan son totalmente teóricas, no implica clases de menores ni necesidades de atención en categorías diferentes.

Según el Anteproyecto de Ley del Código de Menores, afirma que los Menores en Situación de Irregularidad Social, transgresión, carecen de apoyo suficiente para su alimentación, vivienda, salud, vestido y educación por indigencia de los padres o falta de consejo de la familia; peligro moral, aquellos que a pesar de contar con una familia completa o incompleta carecen de control suficiente y se encuentran en camino de convertirse en infractores de la Ley y estados peligrosos, lo que carecen del control total de la familia o sufren de trastornos patológicos activos. El Menor en Situación Irregular, transgresor, es un ser que tiene necesidad y por ello el Estado debe procurar asistirlo para que supere la situación de la cual es víctima. Cada niño es un mundo aparte, de tal suerte que el Estado al enfermo habrá de curarlo; al huérfano abandonado protegerlo, al ignorante educarlo e instruirlo, al antisocial o desajustado adaptarlo, etc. Es obvio que con castigos nunca se logrará solucionar el comportamiento del menor antisocial, porque la moderna orientación de los profesionales de la salud y jurídica nos enseña que a estos menores no se les sanciona, se les protege y ampara. La sociedad condena los actos antisociales de los menores, especialmente los medios de comunicación social (periódicos, revistas, TVC, etc.), en tono despectivo y sarcástico los califican de “ladrones”, “delincuentes”, “rateros”, “pájaros fruteros”, “pirañas”, etc. A cuantos infortunados menores que acosados por el hambre toman lo ajeno.

2.3.5 La Personalidad, Concepto y Características según Eysenck

2.3.5.1 La Teoría de Personalidad de Eysenck

Según Eysenck es un modelo de Personalidad disposicional, dimensional, jerárquico y psicobiológico. A pesar de la proliferación de teorías de personalidad, el modelo de Eysenck tiene una validez empírica que pocas teorías poseen (Eysenck y Eysenck, 1987).

En la teoría de Personalidad de Eysenck, el rasgo psicológico ocupa un lugar central, razón por la cual se suele considerarla como una teoría disposicional. Una disposición o rasgo es una tendencia de conducta que da estabilidad y consistencia a las acciones, las reacciones emocionales y los estilos cognitivos de los sujetos. En palabras del propio Eysenck, los rasgos son “factores disposicionales que determinan nuestra conducta regular y persistentemente en muchos tipos de situaciones diferentes” (Eysenck y Eysenck, 1985).

Es, además de una teoría centrada en el rasgo, una teoría dimensional. Las teorías dimensionales (o factorialistas) proponen la existencia de factores de personalidad como dimensiones continuas sobre las que pueden disponerse cuantitativamente las diferencias individuales (Mayor y Pinillos, 1989). El concepto de dimensionalidad implica fundamentalmente dos aspectos básicos: a) existe un limitado número de dimensiones básicas de personalidad, y b) tales dimensiones se distribuyen de manera normal, formando un continuo en el que cualquier persona puede ser ubicada (Pelechano, 2000). También la palabra dimensión puede ser utilizada como sinónimo de factor, por el método estadístico que básicamente se emplea en las teorías dimensionales: el análisis factorial.

La teoría de Eysenck incluye tres Dimensiones de la Personalidad: Extroversión (E), Neuroticismo (N) y Psicoticismo (P); además incluye una cuarta dimensión, la inteligencia general o factor “g” (dimensión de las habilidades cognitivas, que tiene características especiales y distintivas con respecto a las tres dimensiones del temperamento y el carácter). Se suele afirmar también que el modelo de personalidad de Eysenck es jerárquico. En el

nivel básico del mismo están las acciones, reacciones emocionales o cogniciones específicas. En un segundo nivel, se encuentran los actos, emociones o cogniciones habituales. Estas conductas inter correlacionadas dan lugar al tercer nivel, el de los rasgos. Finalmente, en el cuarto nivel, tenemos las dimensiones que constituyen el nivel más general y básico de la personalidad (Eysenck, 1990). Ver Figura 1

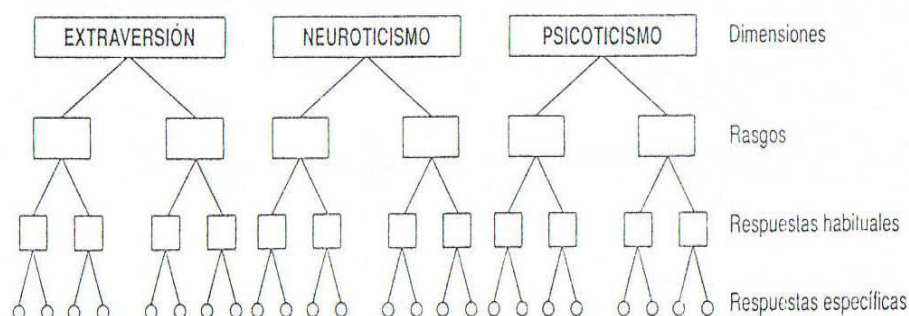


Figura 1. Modelo jerárquico de la personalidad

Para Eysenck (1992) contar con una descripción válida y confiable de la personalidad era necesario pero no suficiente para fundar una teoría científica de la personalidad. Consideró que todo modelo de personalidad debe aspirar al análisis causal de este fenómeno y no ahorrar esfuerzos por identificar las bases biológicas (nivel explicativo). A este nivel pertenecen los intentos de hallar los correlatos genéticos y neurobiológicos de las taxonomías descriptivas del comportamiento humano.

Eysenck afirmaba que las variables de personalidad tienen una clara determinación genética, incluyen estructuras fisiológicas y hormonales concretas, y son contrastables por medio de procedimientos experimentales (Eysenck & Eysenck, 1985). Es por ello que se afirma se trata de un modelo psicobiológico de la personalidad. El Consideró que la actividad del cerebro visceral (o sistema límbico), el cual está compuesto por estructuras tales como septum medial, hipocampo, amígdala, cíngulo e hipotálamo, es la responsable de

la dimensión N (Eysenck, 1990). Es decir que el grado de actividad del sistema que tradicionalmente ha sido considerado como el responsable neuroanatómico de las emociones, determina el nivel de emotividad de las personas. Pero, como el propio Eysenck (1990) admitió, el estado actual de la dimensión N y sus correlatos biológicos es claramente insatisfactorio. Otros (por ejemplo, Gray, 1995) han realizado importantes avances en la determinación de las estructuras y los procesos biológicos implicados en la sensibilidad a las señales de castigo o ansiedad (SC), conceptos íntimamente relacionados con el N de Eysenck.

Para explicar las diferencias individuales en E, Eysenck propuso la Teoría de “arousal”, cuya base biológica sería el sistema activador reticular ascendente (SARA) (Eysenck, 1990). Así, los introvertidos se caracterizan por tener niveles altos de actividad en el circuito retículo-cortical, mientras los extrvertidos se caracterizan por tener niveles bajos en este circuito y, por este motivo, necesitan mayor estimulación ambiental para alcanzar el nivel óptimo de activación cortical (NOA). Los estudios que se han realizado hasta el momento suponen un aceptable apoyo a la teoría del arousal (Wilson, 1990) si bien, como el mismo Eysenck (1990) afirmó, es necesario profundizar en aspectos tanto teóricos como metodológicos para llegar a resultados más claros.

2.3.5.2 Concepto de Personalidad

Eysenck define la Personalidad como una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única al ambiente. El carácter denota el sistema más o menos estable y duradero de la conducta conativa (voluntad) de la persona; el temperamento, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta afectiva (emoción); el intelecto, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta cognitiva (inteligencia); el físico, su sistema más o menos estable y

duradero de la configuración corporal y de la dotación neuroendocrina (Eysenck & Eysenck, 1985).

2.3.5.3 Dimensiones de Personalidad

Las dimensiones básicas de la Personalidad según Eysenck (2001) son: Extraversión (E), Neuroticismo (N) y Psicoticismo (P). Las personas pueden ser descritas en función del grado de E, N y P, y pueden ser ubicadas en algún punto del espacio tridimensional que estos supra factores generan. De este modo, un sujeto no es simplemente extravertido sino que tiene algún grado de E; y las tres dimensiones deben ser tratadas como categorías no excluyentes. De allí que todo sujeto pueda ubicarse en el continuo representado por las mismas.

Además, como ya se ha mencionado anteriormente, Eysenck incluye una cuarta dimensión en su Teoría de personalidad: la inteligencia general o factor g (dimensión de las habilidades cognitivas, que tiene características especiales y distintivas con respecto a las tres dimensiones del temperamento y el carácter).

2.3.5.3.1 El Neuroticismo (N)

Es una dimensión relacionada con la disposición a padecer lo que clásicamente se conoce como trastornos neuróticos, tanto trastornos de ansiedad como del estado de ánimo. Un individuo con alto N es: ansioso, deprimido, tenso, irracional, tímido, triste, emotivo, con baja autoestima y sentimientos de culpa (Eysenck, 1990). El término "neuroticismo" fue acuñado por Hans Eysenck. Las personas afectadas suelen tener una percepción sesgada hacia acontecimientos negativos que les permitan continuar con sus preocupaciones y pensamientos negativos. Éste rasgo, postulado mediante análisis factorial, es dimensional, es decir, toda persona puntúa en mayor o menor medida en este rasgo, y sólo aquellas personas que se alejen significativamente de la media poblacional presentarán anomalías en

su conducta, llegando a considerarse trastorno en los casos más graves.

2.3.5.3.2 La Extroversión (E)

Es una dimensión relacionada con la sociabilidad y la actividad (Eysenck & Eysenck, 1985).

La extroversión es una característica propia de personas cuyo interés está centrado en el entorno y en las personas que le rodean. Es decir, el mundo externo. Poseen una gran tendencia a las relaciones sociales y a la comunicación, resultando muy fácil para ellos hacer nuevas amistades.

Los extrovertidos se caracterizan por ser personas muy sociables que necesitan estar en continuo contacto con la gente, compartiendo y realizando actividades juntos o sencillamente conversando o tomando una copa. Necesitan constantemente emociones y les gusta vivir intensamente, buscan actividades en grupo que le transmitan emociones nuevas y le hagan sentir la excitación de lo nuevo y desconocido, tienen un espíritu aventurero. No soportan la rutina.

Por lo general, son optimistas y con buen sentido del humor, aunque ésta no es una característica exclusivamente de las personas extrovertidas. Le gusta las fiestas y la diversión, tienen muchos amigos y disfrutan estando con ellos. El sujeto extrovertido es sociable, vivaz, activo, asertivo, buscador de sensaciones socializadas, despreocupado, dominante, espontáneo y aventurero (Eysenck, 1990).

2.3.5.3.3 El Psicoticismo (P)

Es una dimensión que apunta a la idea de la existencia de un continuo entre la normalidad y las psicosis. Es concebida por Eysenck como una dimensión de la personalidad normal que, en puntuaciones extremas, predispone tanto a los trastornos psicóticos (trastorno bipolar o la esquizofrenia), como a la conducta antisocial y la psicopatía (Eysenck, 1992). Un individuo

con alto P es: agresivo, hostil, frío, egocéntrico, impersonal, impulsivo, antisocial, creativo, rígido y poco empático. Un individuo con bajo P es: altruista, empático, responsable, socializado y convencional (Eysenck, 1990). En la Tabla 2 podemos apreciar las características o rasgos típicos que definen a cada Dimensión de la Personalidad (Eysenck, 1990).

Tabla 2:
Rasgos típicos que definen cada Dimensión de Personalidad

N
<i>Tristeza – Depresión - Timidez – Ansiedad – Tensión - Miedo – Culpa – Irracionalidad - Vergüenza – Mal humor – Emotividad – Preocupación</i>
<i>Baja autoestima - Tristeza</i>
E
<i>Sociabilidad – Actividad – Asertividad – Despreocupación – Dominancia – Buscador de sensaciones (socializada) – Osadía - Espontaneidad - Vivaz</i>
P
<i>Impulsividad – Agresividad – Hostilidad - Frialidad – Egocentrismo – Falta de Empatía – Crueldad - Creatividad – falta de conformismo – Antisocial - Rígido</i>

Nota. Adaptado de Eysenck, 1990, p. 246 (extraído del Cuestionario revisado de Personalidad de Eysenck: Hans J. Eysenck y Sybil B.G. Eysenck, Madrid 2001)

2.3.6 Personalidad, conductas de adaptación y desadaptación social en el Adolescente

Hablar de normalidad implica inherentemente a la anormalidad. Es describir lo que está acorde a la norma, y que acepta reglas, con lo que discrepa con ella. Gran parte de la conducta de los menores es determinada por el proceso de socialización, en el cual el medio determina o influye en el aprendizaje de forma de conductas de adaptación, aceptadas y aprobadas. Cuando un niño ha sido socializado, ha aprendido a comportarse de acuerdo a ciertas formas estandarizadas que son características del grupo en que fue criado, estas formas estandarizadas del comportamiento se conocen como normas sociales. En el caso de

los menores, que tienen una idiosincrasia no definida como individuo, y tiene por ello que ver su particularidad y autodeterminación con su búsqueda de aceptación en el medio, con el grupo de sus pares, pueden entrar a distorsionar reglas y valores socialmente aceptados. Esto tendría que ver con un concepto de simetría, que puede ser normativa (condiciones ambientales: roles, jerarquía, orden) o específica, la cual genera distorsión al alterar rol, al buscar el menor su equilibrio, su bienestar psicológico.

Cuando Condori (2002) nos habla de la Influencia del Grupo en las Normas Sociales, Adaptación y Flexibilidad, destaca que un grupo consiste en dos o más personas que permanecen en situación y relaciones interdependientes, y que poseen un conjunto de valores o normas que regulan la conducta de los miembros. Y las situaciones sociales pueden ser transitorias, que se refieren a las que los individuos que participan no tienen relaciones interpersonales previamente establecidas o aquellas que pueden estar integradas por sujetos íntimamente relacionados. Destaca el autor que egoísmo, la envidia, la inseguridad, la inferioridad, violencia y la hostilidad, son rasgos que se dan con frecuencia en los adultos y por mala adaptación desde los años infantiles. Así, un niño con problemas de adaptación no resueltos va a ser un hombre con deficiente integración social. La adaptación del niño a las nuevas situaciones y entorno que se le presentan durante su desarrollo evolutivo son aspectos muy importantes en la conducta adulta del mismo. Sin embargo, es necesario destacar que a los niños inadaptados no se les puede tratar con rigidez cuartelera; sino que debe ser muy flexible y personal, acorde a los cambios individuales propios de cada momento. Condori (2002) agrega que un concepto muy relacionado con la adaptación es la frustración.

En una investigación sobre “Estilos de Personalidad y Desadaptación Social durante la adolescencia (Alarcón, Vinet & Salvo, Chile-2005) se dice que existe una amplia diversidad de orientaciones conceptuales que, bajo el paradigma científico, intentan estudiar

y describir las conductas agresivas y antisociales que surgen en la niñez y adolescencia; y consideran importante resaltar aquellas variables empíricamente reportadas en torno al concepto de personalidad y su evolución durante la adolescencia. Una de las aproximaciones clásicas ha sido la de Rutter & Giller (1985) quienes describen a los adolescentes infractores a través de dos amplias agrupaciones. Por una parte el grupo socializado que pertenece a una subcultura delictual o pandilla; ellos de algún modo aprenden valores propios de esa cultura y cometen delitos vinculados a sus grupos de referencia sin graves trastornos psicopatológicos. En cambio el segundo grupo, no socializado, lo constituyen adolescentes que no pertenecen a ningún grupo social, presentan problemas en las relaciones interpersonales y tienen una mayor prevalencia de trastornos psicopatológicos.

Alarcón, Vinet & Salvo (2005), consideran que Himshaw, Lahey & Hart (1993) separan los trastornos disociales infanto-juveniles en dos categorías, según su momento de inicio: a) inicio precoz, antes de los 13 años, caracterizado por comportamientos delictivos y agresivos que tienden a mantenerse a lo largo de la vida y b) inicio tardío, con predominio de comportamientos delictivos, no agresivos (Garrido, Stangeland & Redondo, 1999; Moffit, 1993).

Posteriormente, Alarcón, Vinet & Salvo (2005), Refieren en su estudio que Farrington (1996) reagrupa los factores y procesos que intervienen en el desarrollo de propensiones antisociales en niños y jóvenes según la interrelación de tres dimensiones: a) grado de tendencia antisocial, b) decisión de cometer el delito, y c) inicio, persistencia y desistimiento de la delincuencia. Esta aproximación permite reflexionar acerca del impacto de las variables psicológicas en estas tres dimensiones que intervienen en el fenómeno delictivo, y también sobre los criterios clínicos con los que cuenta la psicología clínica y la psiquiatría para explicar o describir el comportamiento antisocial. Desde esta perspectiva los criterios

diagnósticos más utilizados para describir alteraciones del comportamiento antisocial en la niñez y adolescencia son el trastorno Negativista Desafiante y el Trastorno Disocial. En el primero, basta la presencia por más de seis meses de desobediencia, hostilidad y desafíos a la autoridad. El segundo requiere de un patrón persistente, repetitivo y clínicamente significativo de conductas que violan los derechos básicos de otras personas y las principales normas sociales adecuadas a la edad del sujeto (American Psychiatric Association - APA, 1997).

La evidencia empírica resalta la impulsividad como uno de los factores más importantes en el desarrollo de comportamientos disruptivos en la niñez y adolescencia, destacándose su naturaleza bidimensional que considera: un factor conductual referido a desinhibición e inquietud motora, y un factor cognitivo que implica la falta de previsión y planificación de la conducta (White et al., 1994). Otros factores psicológicos de importancia son el estilo de afrontamiento pasivo, la baja autoestima, la desesperanza aprendida y la ausencia de proyecto vital (Bender, Bliesener & Lösel, 1996; Smith & Stern, 1997; Vladislav, Eisemann & Hägglöf, 1999).

Desde una perspectiva comprensiva-evolutiva se ha descrito la importancia del apego y la vinculación afectiva en los primeros años de vida (Bowlby, 1990; Winnicott, 1991), así como la protección y la supervisión familiar. El estudio del maltrato infantil y el abuso sexual en la infancia aporta antecedentes psicógenos asociados a la aparición de conductas antisociales. En algunos casos de trastorno de estrés post-traumático (TEP), el trauma puede jugar un rol crítico en la perpetuación del crimen y ciclo de violencia. Los jóvenes pueden verse impelidos a revivir experiencias traumáticas a través de la perpetuación de actos similares, donde ellos someten a los otros a la condición de víctimas (Cashel, Ovaert & Holliman, 2000; Steiner, García & Mathews, 1997).

Por otra parte, Alarcón, Vinet & Salvo (2005), Sostienen que en etapas más avanzadas del desarrollo y con mayor consolidación de la personalidad, una de las dimensiones más estudiadas es la desviación psicopática o trastorno antisocial de personalidad. Se define psicopatía, como una alteración en la relación con los demás, tendencia a violar los derechos de otros, falta de conciencia moral o estilo antisocial (Oldano, 1998). Hare (1991) describe dos variantes de expresión de este trastorno, una narcisista-egocéntrica y otra centrada en conductas antisociales y baja tolerancia a la frustración. Ambos aspectos son corroborados por Kernberg (1989) y por Millon & Davis (1998) como parte de un estilo de personalidad psicopático. Millon considera que las personalidades antisociales y narcisista se encuentran en un mismo continuo, en la normalidad ambos patrones están orientados a la satisfacción de sus propias necesidades y deseos, cuando se traspasa hacia un plano patológico, satisfacen sus propias necesidades y deseos excluyendo al otro o a expensas de los demás. La diferencia entre ambos se debe al estilo de afrontamiento pasivo para las personalidades narcisistas y activo en la personalidad antisocial (Millon & Davis, 2001).

Todos estos aspectos nos indican que la conducta adaptativa o desadaptativa del adolescente es consecuencia de una serie de factores que influyen de una u otra manera en la misma; y desde la perspectiva de personalidad que propone Eysenck, con una estructura jerárquica de ésta, podemos entender entonces que en un nivel básico las acciones, reacciones emocionales o cogniciones específicas que comienzan a formar parte de los actos, emociones y cogniciones habituales dan lugar a los rasgos (tendencias de conducta) y posteriormente las dimensiones de personalidad del adolescente (Eysenck, 1990).

2.4 Hipótesis

2.4.1 General

H1 Existen diferencias en las Dimensiones de Personalidad según la Conducta Infractora en Jóvenes de 16 a 20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

H0 No existen diferencias en las Dimensiones de Personalidad según la Conducta Infractora en Jóvenes de 16 a 20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

2.4.2 Específicas

1) **H1** Existen diferencias significativas en la Dimensión de Personalidad de **Extroversión (E)**, evaluada con el EPQR, y la Conducta Infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA, y Tráfico Ilícito de Drogas-TID”, en jóvenes de 16-20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

H0 No existen diferencias significativas en la Dimensión de Personalidad de **Extroversión (E)**, evaluada con el EPQR, y la Conducta Infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA, y Tráfico Ilícito de Drogas-TID”, en jóvenes de 16-20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

2) **H1** Existen diferencias significativas en la Dimensión de Personalidad de **Neuroticismo (N)**, evaluada con el EPQR, y la Conducta Infractora de Robo Agravado,

Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA, y Tráfico Ilícito de Drogas-TID”, en jóvenes de 16-20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

H0 No Existen diferencias significativas en la Dimensión de Personalidad de **Neuroticismo (N)**, evaluada con el EPQR, y la Conducta Infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA, y Tráfico Ilícito de Drogas-TID”, en jóvenes de 16-20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

- 3) **H1** Existen diferencias significativas en la Dimensión de Personalidad de **Psicoticismo (P)**, evaluada con el EPQR, y la Conducta Infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA, y Tráfico Ilícito de Drogas-TID”, en jóvenes de 16-20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

H0 No existen diferencias significativas en la Dimensión de Personalidad de **Psicoticismo (P)**, evaluada con el EPQR, y la Conducta Infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA, y Tráfico Ilícito de Drogas-TID”, en jóvenes de 16-20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

2.5 Definición De Variables Y Conceptos

2.5.1 Variables de Estudio

2.5.1.1 Personalidad

Variable nominal con tres dimensiones o categorías: Extroversión (E), Neuroticismo (N) y Psicoticismo (P) Cada una de estas dimensiones conforman una variable ordinal tratada como si fuera cuantitativa.

2.5.1.2 Conducta Infractora

Variable nominal con cinco categorías: Hurto agravado, Robo agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de armas y Tráfico Ilícito de Drogas.

2.5.1.3 Variables de Control

- Referidas al entorno en que actúan la variable dependiente e independiente, son:
Ingreso primario ò por primera vez al “Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima”,
- Edad (sujetos de 16 a 20 años), y
- Grado de Instrucción (Secundaria completa o incompleta)

2.5.2 Conceptos

2.5.2.1 Personalidad

Definida como “organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona que determina su adaptación única al ambiente. El carácter denota el sistema más o menos estable y duradero de conducta conativa (voluntad) de una persona; el temperamento, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta afectiva (emoción); el intelecto, su sistema más o menos estable y duradero de conducta cognitiva (inteligencia); el físico, su sistema más o menos estable y duradero de la configuración corporal y de la dotación neuroendocrina” (Eysenck & Eysenck, 1985).

2.5.2.2 Dimensión Extroversión (E)

Es una dimensión relacionada con la sociabilidad y la actividad (Eysenck & Eysenck, 1985).

Los extrovertidos se caracterizan por ser personas muy sociables que necesitan estar en continuo contacto con la gente, compartiendo y realizando actividades juntas o sencillamente conversando o tomando una copa. Necesitan constantemente emociones y les gusta vivir intensamente, buscan actividades en grupo que le transmitan emociones nuevas y le hagan sentir la excitación de lo nuevo y desconocido, tienen un espíritu aventurero. No soportan la rutina. Por lo general, son optimistas y con buen sentido del humor, aunque ésta no es una característica exclusivamente de las personas extrovertidas. Le gusta las fiestas y la diversión, tienen muchos amigos y disfrutan estando con ellos. El sujeto extrovertido es sociable, vivaz, activo, asertivo, buscador de sensaciones socializadas, despreocupado, dominante, espontáneo y aventurero (Eysenck, 1990).

2.5.2.3 Dimensión Neuroticismo (N)

Es una dimensión relacionada con la disposición a padecer lo que clásicamente se conoce como trastornos neuróticos, tanto trastornos de ansiedad como del estado de ánimo el cual conlleva, para quien puntúa alto en este rasgo: inestabilidad e inseguridad emocional, tasas elevadas de ansiedad, estado continuo de preocupación y tensión, con tendencia a la culpabilidad y generalmente unido a sintomatología psicósomática.

2.5.2.4 Dimensión Psicoticismo (P)

Concebida por Eysenck como una dimensión de la personalidad normal que, en puntuaciones extremas, predispone tanto a los trastornos psicóticos (trastorno bipolar o la esquizofrenia), como a la conducta antisocial y la psicopatía. Un individuo con alto P es: agresivo, hostil, frío, egocéntrico, impersonal, impulsivo, antisocial, creativo, rígido y poco empático. Un individuo con bajo P es: altruista, empático, responsable, socializado y convencional (Eysenck, 1992).

2.5.2.5 Conducta Infractora

Conducta tipificada como un hecho anti social cometida por menores de edad que se hallan interno en los Centros Juveniles de Diagnóstico y Rehabilitación a nivel Nacional y que incluye jóvenes hasta los 20 años de edad. Dichas Conductas Infractoras son los motivos de Ingreso a dichos Centros Juveniles. En nuestro estudio estamos considerando solamente cinco de éstas Conductas o Motivos y son las siguientes:

1. **Homicidio.** Es una Conducta delictiva que consiste en una acción u omisión mediante el cual se priva de la vida a otra persona ya sea dolosa o culposamente
2. **Hurto Agravado.** Conducta infractora cometida por un sujeto que para obtener provecho, se apodera ilegítimamente de un bien mueble, total o parcialmente ajeno, sustrayéndole del lugar donde se encuentra; a diferencia del robo, se realiza sin fuerza ni violencia. Se considera Hurto Agravado; en caso de recaer el hurto sobre cosas de valor artístico, histórico, científico o cultural. También cuando recaiga sobre cosas de primera necesidad o destinadas a servicio público, generando una grave situación de desabastecimiento o causando quebranto de dicho servicio. Igualmente será un hurto agravado si el hurto reviste de especial gravedad, bien por el valor de lo sustraído o porque genere perjuicios de especial consideración. También lo será cuando se ponga a la víctima o su familia en graves circunstancias económicas, o se haga abusando de las circunstancias personales de la misma. Y cuando se utilice a menores de catorce años para la comisión del delito.
3. **Robo agravado.** Es un delito que comete una persona contra el patrimonio consistente en el apoderamiento de bienes ajenos, con la intención de lucrarse. El Robo agravado, se refiere al robo en el cual el (los) sujeto (s) se apodera (n) ilegítimamente de un bien mueble total o parcialmente ajeno, para aprovecharse de él, sustrayéndolo del lugar en que se encuentra, empleando violencia contra la persona o amenazándola con un peligro

inminente para su vida o integridad física. Puede ser en casa habitada, durante la noche en lugar desolado, a mano armada, con el concurso de dos o más personas, en cualquier medio de transporte público o privado, fingiendo ser autoridad, en contra de niños o ancianos.

4. **Tenencia Ilegal de Armas (TIA).** Conducta ilícita de tenencia ilegal de armas de fuego que se encuentra previsto y sancionado dentro del rubro de delitos contra la Seguridad Pública y específicamente tipificado como delito de peligro común en el Artículo 279 del Código Penal. Es una figura de peligro abstracto, pues se entiende que resulta peligroso para la sociedad la posesión de armas sin contar con la autorización administrativa correspondiente.

5. **Tráfico Ilícito de Drogas (TID).** Conducta ilícita consistente en facilitar o promocionar el consumo ilícito de determinadas sustancias estupefacientes y adictivas que atentan contra la salud pública con fines lucrativos. Por tráfico de drogas se entiende no sólo cualquier acto aislado de transmisión del producto estupefaciente, sino también el transporte e incluso toda tenencia que, aun no implicando transmisión, suponga una cantidad que exceda de forma considerable las necesidades del propio consumo.

CAPITULO II

Método

3.1 Tipo de Investigación y Diseño

La presente investigación es de tipo aplicada, porque sus resultados pueden servir para resolver otros posibles problemas, no experimental porque no se realizó experimento ni se tocó ninguna variable, solo se limitó a la observación y el comportamiento de las variables y los datos fueron obtenidos en una sola vez en el tiempo a los menores infractores ò unidades de análisis en las Dimensiones de Personalidad.

El diseño es Transversal correlacional - causal, en este caso se analiza las diferencias en las Dimensiones de Personalidad: Extroversión (E), Neuroticismo (N) y Psicoticismo (P) en relación con la conducta infractora: Homicidio, Hurto, Robo, Tenencia Ilegal de Armas (TIA) y Tráfico Ilícito de Drogas (TID).

Diseños transaccionales correlacionales-causales describen relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado, ya sea en términos correlacionales, o en función de la relación causa-efecto. (Hernández, Fernández & Baptista, 2006- 251).

3.2 Población y Muestra

La Población está constituida por 685 jóvenes infractores de 16 a 20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (“Maranguita”), que es una Institución dependiente del Poder Judicial y que está orientada a la resocialización de jóvenes menores de edad que han cometido delito en contra de la sociedad y leyes establecidas civil y penalmente en nuestro País. Esta Población es considerada como la existente hasta el Mes de agosto de 2013.

En el proceso de constitución de la Muestra se adoptó el criterio de inclusión siguiente: que los menores infractores deben ser los ingresados por primera vez (ingreso Primario) con edades de 16 a 20 años y grado de instrucción de Secundaria (Completa ò Incompleta). Por razones de disponibilidad y facilidades para trabajar con los sujetos de la Muestra, solo trabajaremos con aquellos que han ingresado por las siguientes conductas infractoras o motivos: Homicidio, Hurto agravado, Robo agravado, Tenencia Ilegal de Armas (TIA) y Tráfico Ilícito de Drogas (TID), con la siguiente distribución que se muestra en la tabla siguiente.

Tabla 3:

Distribución de la muestra de investigación

Conducta Infractora	Nº de sujetos evaluados
Homicidio	12
Robo agravado	100
Hurto agravado	60
Tenencia Ilegal de Armas – TIA	20
Tráfico ilícito de drogas - TID	20
TOTAL	212

El Tipo de Muestreo fue no probabilístico de tipo intencional según el criterio establecido.

La Muestra total es 212 sujetos y fue calculada tomando como referencia la población total del Centro Juvenil (685 sujetos), cantidad que se hallaba vigente hasta el mes de Agosto del 2013 en dicho Centro Juvenil.

3.3 Instrumentos y Materiales

3.3.1 Ficha Psico Clínica de recolección de datos

Formato creado por nosotros y que consta de una serie de ítems donde se solicitan los datos generales de cada joven, referentes a su edad, grado de instrucción, estado civil, número de veces y motivo por el cual ha ingresado al Centro Juvenil. Esta información nos permitirá establecer las variables control para efectos de nuestra investigación; sin embargo, como

nuestra Investigación se ha trabajado conjuntamente con otras colegas, dicha Ficha tiene otros datos complementarios referentes a la salud, rasgos de personalidad y grados de adicción a consumo de drogas. Véase Anexo 1

3.3.2 El Cuestionario Revisado de Personalidad de Eysenck (EPQ-R)

3.3.2.1 Ficha Técnica

- **Autores:** Hans J. Eysenck y Sybil Bit Eysenck (1991).
- **Nombre original:** Eysenck Personality Questionnaire-Revised (EPQ-RS).
- **Procedencia:** Hodder & Stoughton
- **Adaptación en español:** Generòs Ortet I Fabregat, Manuel Ignacio Ibáñez Ribes, Micaela Moro Ipola (Universidad Jaume I de Castellò) y Fernando Silva Moreno (Universidad Complutense de Madrid).
- **Aplicación:** Individual y colectiva, a partir de los 16 años, con tiempo entre 15 y 30 minutos. El material: es un Manual del año 1977 que incluye ejemplar y plantilla.
- **La Finalidad:** Evaluación de tres dimensiones básicas de la Personalidad (Extraversión, escala E; Emotividad, escala de neuroticismo o N y Dureza, escala de psicoticismo o P); una escala de Disimulo / Conformidad, escala L.
- **Tipificación:** Los Baremos están dados en centiles y puntuaciones T para cada sexo y en distintos grupos de edad.

3.3.2.2. Descripción del EPQR

Es un test que puede ser administrado en forma individual o colectiva. Es una prueba objetiva, puesto que su aplicación, corrección e interpretación de los puntajes son independientes del juicio subjetivo del examinador. Como es un instrumento de papel y

lápiz, el único requisito para su aplicación es la presencia de la capacidad de lecto-escritura del evaluado. Los materiales empleados para la aplicación del test son un cuestionario que incluye datos de identificación, instrucciones, 83 ítems y los casilleros para las dos respuestas posibles (sí o no). Es un Test Psicológico cuyo objetivo es evaluar las tres dimensiones básicas de personalidad (Extraversión (E), Emotividad (N) y Dureza (P); y una escala de Disimulo o Conformidad (L), en Sujetos de 16 años en adelante, en forma individual o colectiva, con un tiempo entre 15 y 30 minutos. Para su aplicación previamente se leen las instrucciones a los evaluados y se les pide llenar los datos personales; y al finalizar se debe verificar que hayan respondido todos los 83 ítems del test.

La puntuación directa de cada escala se obtiene sumando un punto por cada respuesta marcada en el mismo sentido que indicada la clave de respuesta. Luego, Se contabilizan los puntajes directos en una escala general y también por separado (E, N, P, L). Los puntajes directos total de cada escala aparecen en la celda correspondiente. Luego, a fin de hacer más fácil la interpretación y comunicación de resultados, se deben transformar los puntajes directos a escalas estandarizadas (típicas), de valor universal. Después, se tiene que hacer uso de los baremos con que cuenta el cuestionario según el sexo del examinado, se transforman los puntajes directos de las escalas a puntuaciones T, cuyo valor lo ubicamos en la margen derecha del baremo. (En la margen izquierda se hallan valores en percentiles).

Con los resultados obtenidos, debemos establecer las categorías de clasificación, de acuerdo a la curva normal y que están distribuidas de la siguiente manera:

Tabla 4:

Categorías de clasificación de acuerdo al puntaje T

Valor T	Categorías
1 – 35	Muy bajo
36 – 45	Bajo
46 – 50- 55	Promedio
56 – 65	Alto
66 – 99	Muy alto

Luego, debemos Trazar el perfil: se tiene que colocar las puntuaciones T en los casilleros correspondientes, para efectos de visualizar el perfil; y Finalmente se establece la Categoría Diagnóstica posible por Escala según Cuadro que se adjunta al manual del Test.

3.3.2.3 Validez y Confiabilidad

El Eysenck Personality Questionnaire, versión revisada, constituye un intento para corregir las deficiencias psicométricas de la escala original P en el EPQ cuyos autores originales son Eysenck y Eysenck (1991), que construyeron el instrumento en el Hoder and Stoughton Educational en Londres, Inglaterra. Estas deficiencias se manifestaban principalmente en dos hechos, en primer lugar, la tendencia a distribuir las puntuaciones de un modo asimétrico por el hecho de que los puntajes se distribuían ampliamente en los rasgos de puntuaciones inferiores. En segundo lugar, el bajo índice de consistencia interna de la escala en comparación a las otras escalas de la prueba: 0.68 en el grupo de mujeres y 0.74 en el grupo de varones.

Esta nueva versión revisada el EPQ logra una distribución más simétrica de las puntuaciones incrementándose el intervalo de puntajes y obteniéndose un índice de consistencia interna más elevado: 0.76 para las mujeres y 0.78 para los varones.

Barrett & Eysenck (1984) han realizado la revisión de diversos estudios transculturales en 25 países, incluyéndose la adaptación al español del EPQ para adultos; concluyendo que la versión española del EPQ es un instrumento fiable y válido para su utilización en nuestro país; indicando que los altos índices de comparación de factores obtenidos sugieren que las dimensiones E,N y P eran prácticamente idénticas en España y otros países; y que los varones obtenían puntuaciones significativamente mayores en la Dimensión P, y significativamente menores en N, en concordancia con lo encontrado en prácticamente todos los países estudiados., sin embargo, el análisis factorial de la versión española del EPQ presentaba algunas dificultades en la escala P. Así, entre los 24 ítems que componían la escala, 6 presentaban saturaciones muy bajas. Las fiabilidades eran de 0.71 en varones y 0.70 en mujeres, por debajo de las de E y N.; y las puntuaciones medias en varones y mujeres eran de 2.51 y 2.24 respectivamente, lo cual suponía un claro sesgo hacia el bajo psicoticismo.

Ante éstas deficiencias observadas, muy similares a las que presentaba la escala P del Cuestionario original, Eysenck et al. (1985), desarrolla una nueva versión revisada de la antigua escala P, la cual junto a las escalas E, N y L, que prácticamente no se modifican, van a conformar el EPQ-R (Eysenck y Eysenck, 1991). Así, la consistencia interna de la escala P, en varones y mujeres, pasa de 0.74 y 0.68 en el EPQ a fiabilidades de 0.78 y 0.76 en el EPQ-R respectivamente. La media en varones y mujeres también incrementan sus valores de 3.78 y 2.63 respectivamente (en una escala de 25 ítems) a 7.63 en varones y 6.18 en mujeres (en una escala de 32 ítems) en la nueva escala P. Por último, la distribución de las puntuaciones en la escala revisada presenta una curva mejorada respecto a la escala P del EPQ, pero que dista aún de asemejarse a una distribución normal. Por lo que se puede concluir que los intentos de mejorar la escala P consiguieron su propósito inicial, aunque solo hasta cierto punto. A pesar de que las medias, fiabilidades y la distribución mejoran,

no alcanzan el nivel de E y N. En lo que respecta a la fiabilidad, Eysenck (1992 c) refiere que la escala P está compuesta por diferentes rasgos relativamente poco relacionados, por lo que hasta cierto punto es aceptable que la fiabilidad, medida mediante la consistencia interna, ofrezca índices que reflejen la naturaleza heterogénea de esta dimensión.

Según Eysenck y Eysenck (2001), los resultados de diferentes estudios permiten concluir que la adaptación española del Cuestionario Revisado de Personalidad – EPQR, en su versión completa es un instrumento fiable y válido en la medida de las dimensiones básicas de la personalidad: Extraversión (E), Neuroticismo (N) y Psicoticismo (P), así como en la escala de Disimulo/Conformidad (L). De este modo, el EPQR tienen las garantías psicométricas necesarias que le acreditan como uno de los instrumentos de medida de personalidad, sea en el ámbito aplicado (clínico, escolar, organizacional u otros) o de investigación.

Se considera que el EPQR mide los factores mejor validados en psicometría de la personalidad, tanto a nivel de estructura factorial, en estudios fisiológicos y de herencia, así como de criterios externos en psicología clínica, de la educación o del trabajo, además de presentar datos normativos adecuados en diferentes países y lenguas (Mine, 1995).

Se han publicado diferentes adaptaciones del EPQ-R en diversos países y lenguas; entre de los cuales tenemos el trabajo sobre la estandarización del test EPQ-R, adaptado por Bustos-Meneses en la Región Metropolitana-Chile (1991), con un test adaptado de cien ítems, aplicado a una muestra intencional y estratificada por cuotas, según las variables de sexo, edad, años de estudio, actividad económica y, a nivel descriptivo y como variable control, el nivel socioeconómico; con una muestra constituida por 1231 sujetos, distribuidos en forma proporcional, entre los cuales 570 eran varones y 661 mujeres. Además, para la estandarización se consideró edad (mayores de 20 años), años de estudio (mínimo siete años de escolaridad), pudiendo ser activos o inactivos económicamente.

El trabajo de análisis de la estandarización se realizó a través de la obtención de promedios, desviación estándar por escala, consistencia interna de las escalas por sexo, intercorrelaciones entre las escalas según las distintas variables de estratificación y, análisis de varianzas para observar significancia de las diferencias entre variables con el fin de obtener normas, las que están expresadas en percentiles y en puntajes T. Como resultado de esta adaptación la prueba quedó constituida por 100 ítems en donde 84 de ellos corresponden al instrumento original y se le agregaron adicionalmente 16 ítems. El número de ítems por escala se mantuvo idéntico al de las escalas originales.

La adaptación de esta prueba consistió en una traducción lingüística desde el inglés al español de los 100 ítems originales del EPQ-R.

En cuanto a las características psicométricas del test, los valores relativos a la confiabilidad fueron obtenidos a través de las modalidades de Test-Retest y Consistencia Interna. Por otro lado, para el proceso de validación el instrumento utilizado fue el Inventario Multifásico de Personalidad de Minesota (MMPI), estandarizado en Chile.

Con respecto a los resultados de la confiabilidad de adaptación del EPQ-R, Bustos & Meneses (1991) concluyen que en la consistencia interna del instrumento, los valores fluctúan entre 0.7 y 0.95, y son ampliamente satisfactorios. En cuanto a los resultados obtenidos en la estandarización, tanto para la consistencia interna como para la confiabilidad Test-Retest, estos permiten que el instrumento se considere una herramienta confiable en el tiempo e internamente. Al ser un instrumento confiable permitiría utilizarlo en conjunto con otros instrumentos confiables (batería de test) como un aporte de información y modo característico de respuesta que el individuo tiende a desplegar como repertorio conductual.

El aporte a la validez efectuado por medio de procedimientos de correlación entre todas las combinaciones posibles de las escalas del MMPI y EPQ-R, permitieron concluir que no hay tendencias significativas a correlacionarse la mayoría de las escalas de ambos test. Este

hecho no permite afirmar ni negar la validez del instrumento, debido a que las correlaciones en algunos pares fueron satisfactorios (sobre 0.3) y en otros no. Las posibles causas de que las correlaciones no se mostraron significativas pueden ser atribuibles al hecho de que la muestra fue pequeña (64 individuos) e intencionada, por tanto hay errores muestrales implícitos. Las condiciones muestrales pueden haber generado la existencia de un falso negativo, en términos de que la muestra al no ser representativa de la población puede arrojar incluso resultados contradictorios a los esperados, a pesar de que el instrumento original válido.

Todo lo anterior ha permitido contar con un test estandarizado en el área de la personalidad para la población urbana adulta de la región metropolitana de Chile (Bustos & Meneses, 1991).

3.4 Procedimiento:

- Se dirigió una Carta a la Dra. Deyfi Yanet Luna Muñoz, Gerente de Centros Juveniles, solicitándole el Permiso para realizar nuestra Investigación en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.
- Después del trámite correspondiente se nos solicitó adjuntar el Plan de Trabajo para la Autorización de la Gerencia General del Poder Judicial.
- Posteriormente, se tuvo una Entrevista con el Sr. Julio Arroyo Blondet, Director del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, para hacerle llegar nuestro Proyecto de Investigación y solicitarle el Permiso para la Investigación.
- Luego de la aprobación del Permiso, se procedió a seleccionar la Muestra por Pabellones, con una breve entrevista personal a cada sujeto seleccionado.
- Se procedió a la aplicación de Fichas Psico-Clínicas para obtener los datos requeridos.

- Posteriormente, en diferentes fechas, se aplicó el Cuestionario de Personalidad EPQR, en grupos de 20 personas en promedio, a 212 jóvenes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.
- Después, se elaboró una base de datos en programa Excel, la cual fue analizada estadísticamente empleando las fórmulas pertinentes mediante el “Paquete estadístico SPSS”, versión 21 para Windows.
- Los datos numéricos fueron discutidos en función de los objetivos e hipótesis del estudio, transformándose los datos numéricos en conocimientos.

CAPITULO IV

Análisis de Datos y Resultados

Atendiendo a los objetivos e hipótesis del estudio, los datos recolectados en la muestra empleando el EPQR fueron trasladados a Tablas y analizados estadísticamente utilizando la estadística descriptiva y la inferencial. Se utilizó descriptivamente frecuencias, porcentajes, media Aritmética, desviación estándar, varianza y gráficos. Inferencialmente, se utilizó la prueba de normalidad de Kolmozorov-Smirnov (KS), la prueba de igualdad de varianzas de Levene, la prueba F de análisis de varianza de una vía y prueba post-hoc de Bonferroni. Finalmente, en el proceso de análisis de datos se utilizó el “Paquete estadístico SPSS”, versión 21 para Windows.

Los resultados que se ha llegado en la investigación en función de los objetivos e hipótesis propuestas, se presentan mediante un conjunto de tablas, se analizan, y luego se discuten en relación al marco teórico para su conversión en conocimiento en torno a la personalidad de jóvenes de conducta infractora internados en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

4.1. Presentación y análisis de los resultados.

4.1.1 Dimensión Extroversión (E) y Conducta infractora

La conducta infractora es una variable en escala nominal, cualitativa, de cinco categorías: Robo agravado (RA), Hurto agravado (HA), Homicidio (HOM), Tenencia ilegal de armas (TIA) y Tráfico ilícito de drogas (TID). Se conformaron cinco grupos de menores según conducta infractora. La extroversión es una variable en escala ordinal, tratada como si fuera cuantitativa. Por tanto, en el proceso de determinar las diferencias entre las medias aritméticas en la dimensión extroversión (E) entre los cinco grupos, la prueba estadística de elección es la prueba paramétrica análisis de varianza de una vía (Anova) (Clark – Carter,

2002), pero antes se calculó la homogeneidad de las varianzas mediante el test de Levene, pues esta homogeneidad es condición previa a satisfacer antes de la aplicación del Anova (Clark – Carter, 2002). Asimismo, en vista de la existencia de grupos más numerosos que otros, también se calculó la prueba de Brown-Forsythe.

Tabla 05:

Estadísticos descriptivos en Extroversión (E), según Conducta Infractora

Conducta infractora	Media Aritmética (Pt = 0-19)*	Desviación estándar	N
Robo Agravado (RA)	11.08	2.70	100
Hurto Agravado (HA)	10.37	2.73	61
Homicidio (H)	11.50	2.81	12
Tenencia Ilegal de Armas (TIA)	10.73	3.08	19
Tráfico Ilícito de Drogas (TID)	11.55	3.23	20
TOTAL	10.91	2.80	212

Nota. * Pt = rango de variación de la puntuación teórica

Se observa en la tabla 5 que en la dimensión Extroversión (E) los grupos de menores internados por Tráfico Ilícito de Drogas (TID), Homicidio (H) y Robo Agravado (RA), en este orden, tienen medias aritméticas por encima de la media aritmética total, mientras que los grupos de internados por Tenencia Ilegal de Armas (TIA) y Hurto Agravado (HA), en ese orden, las tienen por debajo de la referida media aritmética global (10.91). Por otro lado, son más heterogéneos en la manifestación de esta dimensión (E) los grupos de internados por Tráfico Ilícito de Drogas (TID), Tenencia Ilegal de Armas (TIA) y Homicidio (H), en ese orden, pues sus desviaciones estándares son más grandes que la desviación estándar promedio (2.80). Los grupos de Robo Agravado (RA) y Hurto Agravado (HA) son los más homogéneos.

La Figura 2 gráfica las puntuaciones medias en extroversión de los cinco grupos de jóvenes infractores.

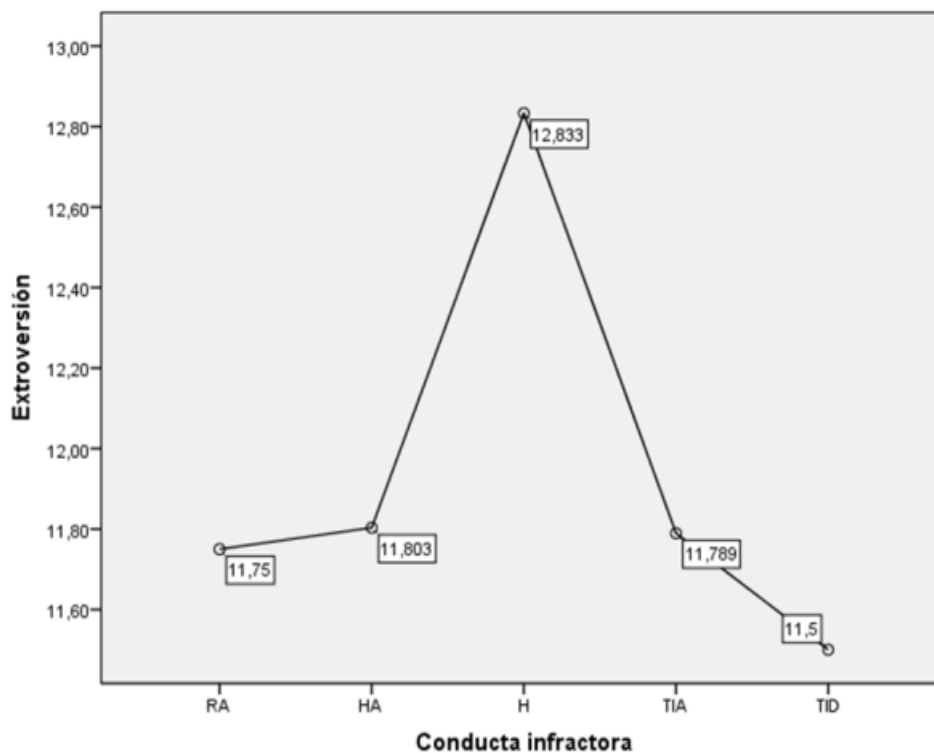


Figura 2. Media Aritmética en Extroversión (E)

Tabla 6:
Análisis de varianza (Anova)

Homogeneidad de varianzas Test de Levene	F	Brown-Forsythe
0,406 (p<0,804)	1.052 (p<0,382)	0.952 (p<0,952)

El test de Levene mostrado en la Tabla 6 tiene un resultado que no es estadísticamente significativo ($p < 0.804$), por lo que la prueba F de Snédcor de análisis de varianza es aplicable. El resultado de F no es estadísticamente significativo ($p < 0,382$), resultado que es

confirmado por la prueba de Brown-Forsythe (0.952; $p < 0.0952$). En consecuencia, nada se opone en aceptar la hipótesis nula (H_0) que dice: “No existen diferencias significativas en la dimensión de personalidad Extroversión (E), evaluada por el cuestionario EPQ-R, en los jóvenes de 16 a 20 años de edad del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, según Conducta infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas y Tráfico Ilícito de Drogas”. Las diferencias que se observan en el tamaño de las medias aritméticas de los cinco grupos de conducta infractora (Tabla 2, Figura 2), no son reales, se deben al azar. Estos jóvenes conforman una única población en referencia a la Extroversión (E).

4.1.2 Dimensión Neuroticismo (N) y Conducta infractora

Tabla 07:

Estadísticos descriptivos en Neuroticismo (N) según Conducta Infractora

Conducta infractora	Media Aritmética (Pt = 0-23)*	Desviación estándar	N
Robo Agravado (RA)	11.75	4.68	100
Hurto Agravado (HA)	11.80	4.21	61
Homicidio (H)	12.83	4.98	12
Tenencia Ilegal de Armas (TIA)	11.78	4.44	19
Tráfico Ilícito de Drogas (TID)	11.50	4.00	20
Total	11.80	4.45	212

Nota. * Pt = rango de variación de la puntuación teórica

En la Tabla 7 se observa que los grupos de menores infractores internados por Homicidio (H) y Hurto Agravado (HA), en ese orden, tienen medias aritméticas por encima de la media aritmética total (11.80) en la dimensión de personalidad Neuroticismo (N), mientras que los grupos internados por Tráfico Ilícito de Drogas (TID), Tenencia Ilegal de Armas (TIA) y Robo Agravado (RA), en este orden, las tienen por debajo de la citada aritmética

global. Por otro lado, los grupos de jóvenes internados por Homicidio (H) y Robo Agravado (RA), son más heterogéneos en la manifestación de la dimensión de personalidad (N) que los grupos de internados por Tenencia Ilegal de Armas (TIA), Hurto Agravado (HA) y Tráfico Ilícito de Drogas (TID), en ese orden, pues sus desviaciones estándares son más grandes que la desviación estándar promedio (2.80). Los tres últimos grupos son más homogéneos.

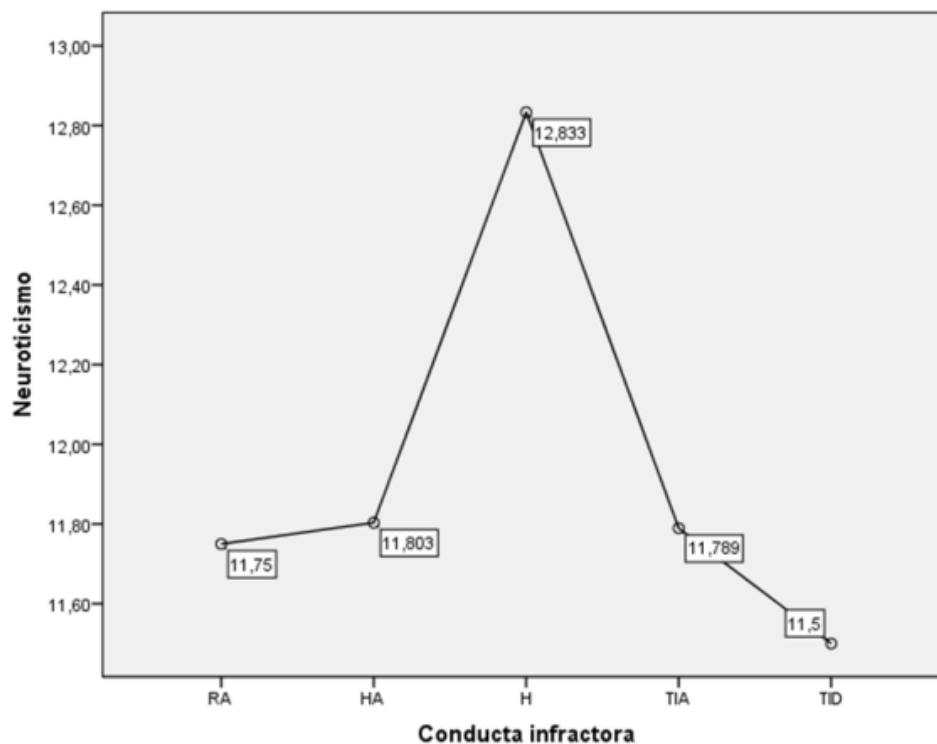


Figura 3. Media Aritmética en Neuroticismo (N)

Tabla 8: Análisis de varianza (Anova)

Homogeneidad de varianzas Test de Levene	F	Brown-Forsythe
0,290 (p<0.884)	0.184 (p<0.946)	0.185 (p<0.945)

En la Tabla 8 se observa que el test de Levene tiene un resultado no significativo estadísticamente ($p < 0.884$), por tanto la prueba F de Snédcor de análisis de varianza es aplicable. La aplicación de F tiene un resultado que tampoco es estadísticamente significativo ($p < 0.946$), resultado confirmado por la prueba de Brown-Forsythe ($p < 0.945$). En consecuencia, nada se opone en aceptar la hipótesis nula (H_0) que dice: “No existen diferencias significativas en la dimensión de personalidad Neuroticismo (N), evaluada por el cuestionario EPQ-R, en los jóvenes de 16 a 20 años de edad del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, según Conducta infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas y Tráfico Ilícito de Drogas”. Las diferencias que se observan en el tamaño de las medias aritméticas de los cinco grupos de conducta infractora (Tabla 3, Figura 3), no son reales, se deben al azar. Los jóvenes infractores evaluados conforman una única población en referencia al Neuroticismo (N).

4.1.3 Dimensión Psicoticismo (P) y Conducta infractora

Tabla 9: Estadísticos descriptivos en Psicoticismo (N) según Conducta Infractora

Conducta infractora	Media Aritmética (Pt = 0-23)*	Desviación estándar	N
Robo Agravado (RA)	7.27	3.23	100
Hurto Agravado (HA)	7.14	2.68	61
Homicidio (H)	7.50	3.68	12
Tenencia Ilegal de Armas (TIA)	7.78	3.64	19
Tráfico Ilícito de Drogas (TID)	6.50	2.92	20
Total	7.22	3.10	212

Nota. * Pt = rango de variación de la puntuación teórica

Se observa en la Tabla 9 que los menores infractores internados por Tenencia Ilegal de Armas (TIA), Homicidio (H) y Robo Agravado (RA), en ese orden, tienen medias aritméticas por encima de la media aritmética total (7.22) en la dimensión de personalidad Psicoticismo (P), en tanto que los grupos de infractores internados por Tráfico Ilícito de Drogas (TID) y Hurto Agravado (HA), en este orden, las tienen por debajo de la referida aritmética total. Por otro lado, los grupos de jóvenes internados por Homicidio (H), Tenencia Ilegal de Armas (TIA) y Robo Agravado (RA), en ese orden, son más heterogéneos en la manifestación de la dimensión de personalidad (P) que los infractores internados por Tráfico Ilícito de Drogas (TID) y Hurto Agravado (HA), en ese orden, pues sus desviaciones estándares son más grandes que la desviación estándar promedio (3.10). Los dos últimos grupos son más homogéneos.

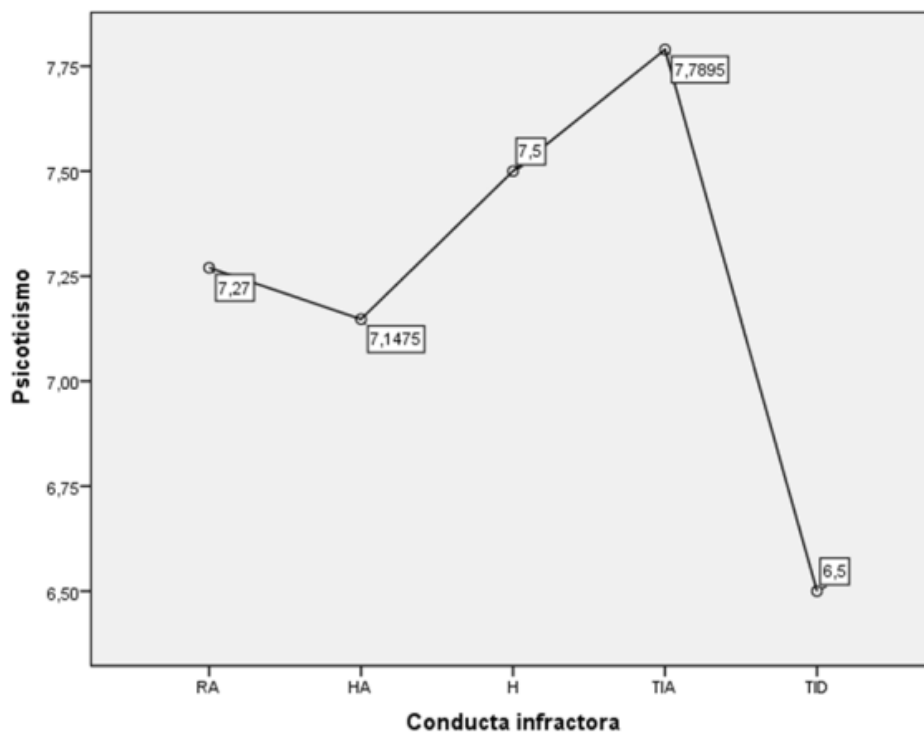


Figura 4. Media Aritmética en Psicoticismo

Tabla 10: Análisis de varianza (Anova)

Homogeneidad de varianzas Test de Levene	F	Brown-Forsythe
1.055 (p<0.380)	0.463 (p<0.763)	0.417 (p<0.796)

En la Tabla 10 se observa que el test de Levene tiene un resultado estadísticamente no significativo ($p<0.380$), por lo que la prueba F de Snédecor de análisis de varianza es aplicable. El resultado de la aplicación no es estadísticamente significativo ($p<0.763$), resultado confirmado por la prueba de Brown-Forsythe ($p<0.796$). Por tanto, nada se opone en aceptar la hipótesis nula (H_0) que dice: “No existen diferencias significativas en la dimensión de personalidad Psicoticismo (P), evaluada por el cuestionario EPQ-R, en los jóvenes de 16 a 20 años de edad del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, según Conducta infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas y Tráfico Ilícito de Drogas”. Las diferencias observadas en el tamaño de las medias aritméticas de los cinco grupos de jóvenes de conducta infractora (Tabla 9, Figura 4), no son reales, se deben al azar. Estos jóvenes conforman una única población en referencia al Psicoticismo (N).

4.1.4 Escala de Disimulo/Conformidad (L)

Tabla 11: Estadísticos descriptivos en Disimulo (L) según Conducta Infractora

Conducta infractora	Media aritmética	Desviación estándar	N
Robo Agravado (RA)	10.12	3.54	100
Hurto Agravado (HA)	9.80	3.94	61
Homicidio (H)	8.83	2.58	12
Tenencia Ilegal de Armas (TIA)	10.47	3.70	19
Tráfico Ilícito de Drogas (TID)	9.70	3.82	20
Total	9.94	3.64	212

Se observa en la Tabla 11 que los menores infractores internados por Tenencia Ilegal de Armas (TIA) y Robo Agravado (RA), en ese orden, tienen medias aritméticas por encima de la media aritmética total (9.94) en la escala DISIMULO, mientras que, los grupos internados por Hurto Agravado (HA), Tráfico Ilícito de Drogas (TID) y Homicidio (H), en este orden, las tienen por debajo de la citada media aritmética total. Por otro lado, los grupos internados por Hurto Agravado (HA), Tráfico Ilícito de Drogas (TID) y Tenencia Ilegal de Armas (TIA), en ese orden, son más heterogéneos en la manifestación del Disimulo, que los infractores internados por Robo Agravado (RA) y H (Homicidio), en ese orden, pues sus desviaciones estándares son más grandes que la desviación estándar promedio (3.64). Los dos últimos grupos son más homogéneos.

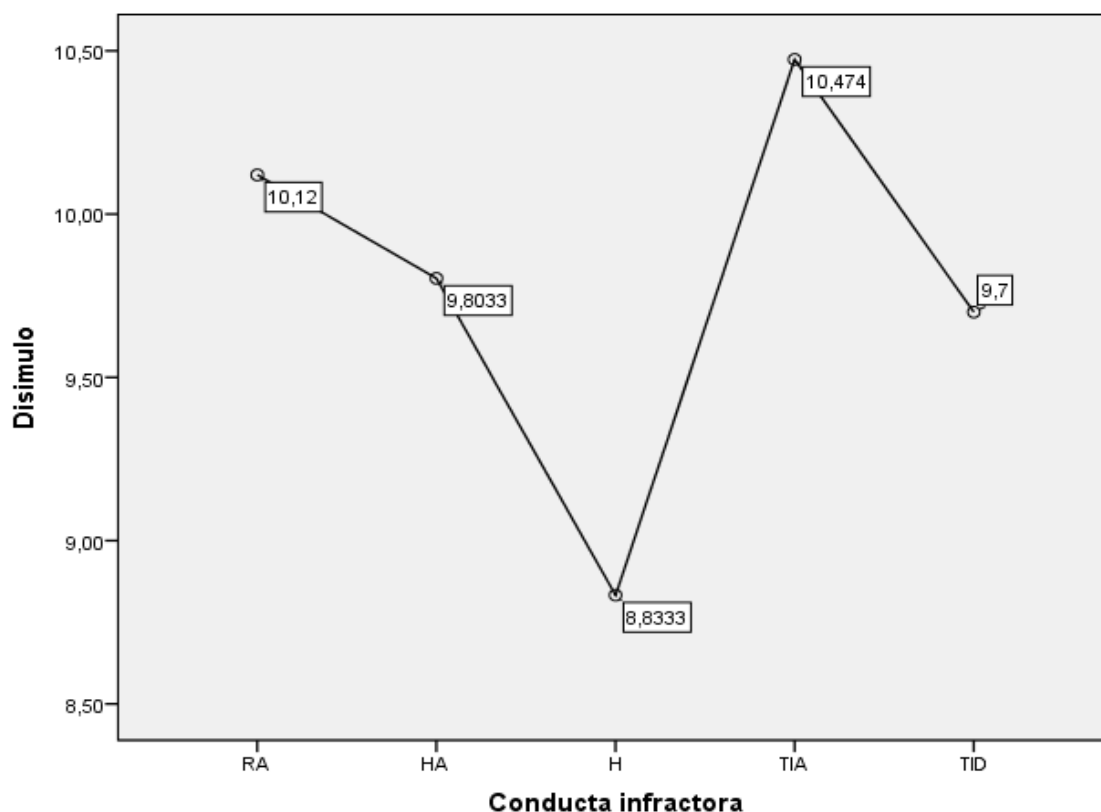


Figura 5. Media Aritmética en Disimulo

Tabla 12: Análisis de varianza (Anova)

Homogeneidad de varianzas Test de Levene	F	Brown-Forsythe
1.148 ($p < 0.335$)	0.478 ($p < 0.752$)	0.515 ($p < 0.725$)

Se observa en la Tabla 12 que el test de Levene tiene un resultado estadísticamente no significativo ($p < 0.335$), por lo que la prueba F de Snédecor de análisis de varianza es aplicable. El resultado encontrado no es estadísticamente significativo ($p < 0.752$), resultado confirmado por la prueba de Brown-Forsythe ($p < 0.725$). En consecuencia, nada se opone en aceptar la hipótesis nula (H_0) que dice: “No existen diferencias significativas en la escala Disimulo, evaluada por el cuestionario EPQ-R, en los jóvenes de 16 a 20 años de edad del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, según Conducta infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas y Tráfico Ilícito de

Drogas”. Las diferencias observadas en el tamaño de las medias aritméticas de los cinco grupos de jóvenes de conducta infractora (Tabla 11, Figura 5), no son reales, se deben al azar. Estos jóvenes conforman una única población en referencia al Disimulo.

Finalmente, en base a todos los resultados obtenidos, para el caso de nuestro estudio, podemos establecer el siguiente Perfil de las características de los jóvenes infractores de 16 a 20 años de edad del “Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima”, tal como se aprecia en la siguiente Tabla 13.

Tabla 13: Perfil de las características de los jóvenes infractores de 16 a 20 años de edad del “Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima”

Dimensión	Pd	Pc	T	Puntuaciones bajas caracterizan al sujeto	30	40	50	60	70	Puntuaciones altas caracterizan al sujeto
E	11	30	44	Reservado, discreto, socialmente inhibido	Sociable, activo, animado
N	12	50	50	Relajada, poco preocupada y estable	Apreensivo, ansioso y con humor deprimido
P	07	65	54	Altruista, empática y convencional	Impulsivo, creativo y poco socializado
L	10	70	56	Sincero, inconformista	Poco sincero, conformista
					30	40	50	60	70	

CAPITULO V.

Interpretación Y Discusión De Resultados

En la presente investigación se pretendió establecer la relación entre las dimensiones de Personalidad: Extroversión (E), Neuroticismo (P) y Psicoticismo (P) y la conducta delictiva o denominada de “infracción” en jóvenes adolescentes de 16 a 20 años del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

Los resultados y análisis estadísticos aplicados nos demuestran que, con respecto a la Dimensión Extroversión (E), aceptamos la hipótesis nula; es decir, no existen diferencias significativas en la Dimensión de Personalidad de Extroversión (E), evaluada con el EPQR, y la Conducta Infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA, y Tráfico Ilícito de Drogas-TID”, en jóvenes de 16-20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

Así mismo, con respecto a la Dimensión Neuroticismo (N), se acepta la hipótesis nula; es decir, No Existen diferencias significativas en la Dimensión de Personalidad de **Neuroticismo (N)**, evaluada con el EPQR, y la Conducta Infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA, y Tráfico Ilícito de Drogas-TID”, en jóvenes de 16-20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

Con respecto a la Dimensión Psicoticismo (P), los análisis estadísticos aplicados demuestran, que se acepta la hipótesis nula; no existen diferencias significativas en la Dimensión de Personalidad de **Psicoticismo (P)**, evaluada con el EPQR, y la Conducta Infractora de Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA, y Tráfico Ilícito de Drogas-TID”, en jóvenes de 16-20 años de edad, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

Esto permite afirmar la Teoría de Personalidad de Eysenck en el sentido de que cuando se habla de personalidad, no se trata de rasgos y características individuales determinadas por una sola causa o factor, sino de un todo, integrado con componentes biológicos y sociales, innatos y aprendidos que diferencian a un individuo de otro (Eysenck & Eysenck, 1985). Similar afirmación expone Ruiz, Corcuera y Otros (2013), quienes sostienen, que la criminalidad es un fenómeno complejo, sobre el cual es difícil llevar estadísticas precisas y la teoría de Personalidad de Eysenck, es disposicional, jerárquica, dimensional y psicobiológica, tiene una validez empírica que pocas teorías poseen.

Sin embargo, nuestra investigación contradice la característica disposicional en la teoría de Eysenck acerca de la personalidad, donde el rasgo psicológico ocupa un lugar central; y se considera que una disposición o rasgo es una tendencia de conducta que da estabilidad y consistencia a las acciones, las reacciones emocionales y los estilos cognitivos de los sujetos (Ortet i Fabregat, Ibáñez Ribes, Moro Ipola y Silva Moreno, 2001). En palabras del propio Eysenck, los rasgos son “factores disposicionales que determinan nuestra conducta regular y persistentemente en muchos tipos de situaciones diferentes” (Eysenck y Eysenck, 1985, p. 17). En éste sentido, los sujetos infractores de los diferentes grupos de la investigación hubieran reflejado una tendencia estadística homogénea en las dimensiones, que constituyen el nivel general y básico de la personalidad.

Buscando una explicación a los resultados, analizamos la posibilidad de error debido a falla en el proceso, de campo o de varianza, se revisó detenidamente la fase de aplicación del instrumento EPQ-R, el proceso de calificación de los protocolos de respuesta, la elaboración de la base de datos y la aplicación del tratamiento estadístico. La revisión concluyo que todas estas fases fueron realizadas con rigor, según las recomendaciones metodológicas pertinentes, sin embargo se indica que el grupo evaluado ($n = 212$) tiene un

nivel ligeramente por encima del promedio en la Escala de Disimulo (L), indicando una pequeña tendencia al conformismo y a la poca sinceridad.

En consecuencia, al constituir una misma población de los jóvenes infractores investigados en estas tres dimensiones, se puede sostener que la personalidad según la teoría de Eysenck y por lo menos en este tipo de jóvenes, no está vinculada con el tipo de delito por el cual están internados, es de indicar que, descriptivamente los jóvenes de la muestra analizada tienen una “E” ligeramente por debajo del promedio, en N están en el promedio y en P se encuentran ligeramente por encima del promedio, según comparación aproximativa con la muestra española de tipificación del EPQ-R (Varones), resultados que contradicen lo planteado por Eysenck (1996), manifiesta que caracteriza a la personalidad del delincuente una elevada extraversión, neuroticismo y psicoticismo; asimismo, tienen cierta coincidencia con lo planteado por Gomá-i-Freixanet, Grande Pérez y otros (2001), Ortiz-Tallo et al., (2006) quienes consideran que las predicciones de Eysenck solamente se cumplen en el caso de la dimensión de Psicoticismo.

Cabe mencionar, que Sánchez-Teruel & Robles-Bello (2013) refieren en el contexto psicosocial, y en particular de la conducta antisocial, Caprara, Barbaranelli & Borgogni (1993), sus investigaciones encuentran, que los sujetos con comportamientos antisociales presentan altas puntuaciones positivas en extraversión.

Sánchez-Teruel & Robles-Bello (2013), consideran que estudios (Bonilla & Fernández Guinea, 2006; Luengo, Sobral, Romero & Gómez Fraguera, 2002) pronosticaban la necesidad de plantear una mayor investigación que pudiese analizar, en forma integral, la interacción de variables biológicas, psicológicas y sociales para predecir patrones de conducta epigenéticos en las personas que se alejan de la normalidad social y se acercan a la conducta antisocial.

En líneas generales, estos resultados coinciden con los de Vázquez (2012), sostiene que, no se puede concluir la existencia de relaciones directas entre las dimensiones de personalidad y la conducta delictiva porque hay estudios discordantes y escasos en cuyos resultados influyen el método y la muestra utilizada.

Finalmente consideramos, tal como sostienen Soler & López (2003), es necesario mencionar que aunque no hay un perfil de personalidad única, determinados rasgos de personalidad como el psicoticismo, neuroticismo y extraversión tienen importancia significativa en la génesis y mantenimiento de la conducta antisocial.

Los resultados de la investigación contradicen las afirmaciones planteadas por Eysenck & Eysenck (1985), con respecto a la característica disposicional de la personalidad, entiende que hay factores disposicionales que determinan la conducta regular y persistentemente en muchos tipos de situaciones diferentes” (Eysenck y Eysenck, 1985, p. 17); y con lo que manifiesta Eysenck cuando afirma que la personalidad del delincuente se caracteriza por una elevada extraversión, neuroticismo y psicoticismo (Eysenck (1996).

Sin embargo, los sujetos infractores de los diferentes grupos de la investigación han reflejado una tendencia estadística homogénea en las dimensiones, que constituyen el nivel más general y básico de la personalidad. También, se contradice con lo expuesto por Sánchez-Teruel & Robles-Bello (2013), que refieren que en el contexto psicosocial, y en particular de la conducta antisocial, Caprara, Barbaranelli & Borgogni (1993) en sus investigaciones encuentran que los sujetos con comportamientos antisociales presentan altas puntuaciones positivas en extraversión

Por otro lado, en esta investigación coincide parcialmente con lo planteado por con lo planteado por Gomá-i-Freixanet, Grande Pérez y otros (2001), Ortiz-Tallo et al., (2006) quienes consideran que las predicciones de Eysenck solamente se cumplen en el caso de la dimensión de Psicoticismo. También coinciden nuestros resultados con los resultados

obtenidos por Vásquez, B. S. (2012) que sostiene que no se puede concluir que existan relaciones directas entre las dimensiones de personalidad y la conducta delictiva porque hay estudios discordantes y escasos en cuyos resultados influyen el método utilizado y la muestra usada.

Aunque no ha sido motivo de la investigación los aspectos relacionados con la Escala L de Disimulo, tenemos que indicar que se ha observado estadísticamente en el grupo evaluado ($n = 212$) tiene un nivel ligeramente por encima del promedio en la Escala de Disimulo (L), observándose una pequeña tendencia al conformismo y a la poca sinceridad. Finalmente, la ampliación del análisis permite obtener un perfil de personalidad en puntajes T y percentiles de la población de jóvenes de Conducta Infractora, en las dimensiones de personalidad Extroversión (E), Neuroticismo (N) y Psicoticismo (P). Estos jóvenes tienen una E ligeramente por debajo del promedio, en N están en el promedio y en P están ligeramente por encima del promedio.

Asimismo, se elaboró un Baremo en percentiles y puntajes T para éste grupo de jóvenes, el cual se puede apreciar en la Tabla 14.

Tabla 14: Baremo del EPQ-R en Jóvenes de conducta infractora internados en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

PC	Extroversión	Neuroticismo	Psicoticismo	Disimulo	T
99	17-19	23	16-23	18	73
98	16	22	15	17	71
97	-	21	14	-	69
96	-	20	-	-	68
95	15	19	13	16	66
90	-	18	12	15	63
85	14	17	11	14	60
80	-	16	10	-	58
75	13	15	-	13	57
70	-	-	9	12	56
65	-	14	8	12	54
60	-	13	-	11	53
55	12	-	-	-	51
50	11	12	7	10	50
45	-	11	6	9	49
40	10	-	-	-	47
35	-	10	-	8	46
30	-	9	5	-	44
25	9	-	-	7	43
20	-	8	4	-	42
15	8	7	-	6	40
10	6-7	6	3	5	37
5	5	5	-	4	34
4	-	3-4	-	3	32
3	-	-	-	-	31
2	-	2	-	-	29
1	0-3	0-1	0-2	0-2	27
N	212	212	212	212	N
MEDIA	10.91	4.45	7.22	9.94	MEDIA
SD	2.80	4.45	3.10	3.64	SD

CONCLUSIONES

En base a los resultados, del análisis e interpretación, podemos concluir que los jóvenes infractores, agrupados en el presente estudio por conducta infractora, no se diferencian en las dimensiones de personalidad propuestas en el Modelo de Eysenck (1996), en razón a lo siguiente:

1. No existen diferencias significativas en la Dimensión de Personalidad de **Extroversión (E)**, evaluada con el EPQ-R, entre los jóvenes de 16 a 20 años de edad de conducta infractora por Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA, y Tráfico Ilícito de Drogas-TID, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.
2. No existen diferencias significativas en la Dimensión de Personalidad de **Neuroticismo (N)**, evaluada con el EPQ-R, entre los jóvenes de 16 a 20 años de edad de conducta infractora por Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA, y Tráfico Ilícito de Drogas-TID, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.
3. No existen diferencias significativas en la Dimensión de Personalidad de **Psicoticismo (P)**, evaluada con el EPQ-R, entre los jóvenes de 16 a 20 años de edad de conducta infractora por Robo Agravado, Hurto Agravado, Homicidio, Tenencia Ilegal de Armas-TIA, y Tráfico Ilícito de Drogas-TID, del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

SUGERENCIAS

1. Realizar investigaciones con muestras homogéneas en igual número de sujetos para cada conducta infractora, a nivel del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima y de todo el País.
2. Realizar un trabajo comparativo de acuerdo al nivel de incidencia de la Conducta Infractora: Primaria y Reincidente.
3. Realizar un trabajo comparativo de acuerdo al sexo del joven de incidencia de Conducta Infractora.

Referencias Bibliográficas

- Abraira, V. (2012). *Métodos Multivariantes en bioestadística*. Editorial: Centro de Estudios Ramón Areces (CERA). Madrid: España.
- Alarcón, P., Vinet, E. & Salvo, S. (2005). *Estilos de Personalidad y Desadaptación Social Durante la Adolescencia*: Estudio. Departamento de Psicología de la Universidad de La Frontera – Santiago de Chile.
- Ávila, R. (1988). *Estadística elemental*. Ediciones RA. Lima – Perú
- American Psychiatric Association, (2009). *DSM-IV-TR. Manual Diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Editorial Elsevier Mason. Barcelona-España. (Wikipedia, la Enciclopedia libre).
- Barleta M., & Morales, H. (2004). *Lineamientos para una Política Criminal acorde a la Doctrina de Protección Integral en Infancia*: Boletín del Instituto Interamericano del Niño, N° 73. Perú.
- Clark-Carter, D. (2002). *Investigación Cuantitativa en Psicología*. México: Oxford.
- Condori, L. (2002). *Funcionamiento familiar y situaciones de crisis en adolescentes infractores y no infractores en Lima Metropolitana*. Tesis para optar el Título de Maestría, Escuela de Post Grado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos-UNMSM. Lima, Perú.
- Consejo Nacional de Política Criminal – CONAPOC. (2013). *Documento de Trabajo N° 4 Plan Nacional de prevención y Tratamiento del adolescente en conflicto con la Ley Penal (2013-2018)* – PNAPTA: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Perú. (conapoc@minjus.gob.pe).
- Cuadras, C. (2014). *Nuevos métodos de Análisis Multivariante*. CMC Editions. Barcelona-España.

- Enciclopedia de la Psicología. (1983), *La Adolescencia*. Ediciones Océano S.A., Barcelona España.
- Eysenck, H. J. & Eysenck, S. B. G. (2001). *Cuestionario revisado de Personalidad*. Manual. 2ª. Edición, revisada y ampliada. TEA Ediciones, S.A. Madrid.
- Garrido, V. (1993). *Técnicas de tratamiento para delincuentes*. Editorial Centro de Estudios
- Gonzáles, C., Díaz, J., Reátegui, J., & Estevan S., (2004). *Compendio de investigaciones 2002-2003*: Libro de trabajo del Centro Nacional de Estudios Criminológicos y Penitenciarios-CENECP. Instituto Nacional Penitenciario – INPE, Perú.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Ed. Mc. Graw Hill, México.
- Herrera, D. & Morales, H. (2005). *Comportamiento antisocial durante la adolescencia: Teoría, investigaciones y programas de prevención*: Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú-PUCP, Vol. XXIII, 2.
- López Soler, C. & López, J. (2003). *Rasgos de Personalidad y Conducta Antisocial Delictiva*. Vol. Nº 3, Madrid.
- Meneses, C. & Bustos, M. (1991). *Trabajo de estandarización del test EPQ-R en la Región Metropolitana*, Chile.
- Morales, H. (2008). *Factores Asociados y Trayectorias del Desarrollo del Comportamiento Antisocial durante la Adolescencia*: Implicancias para la Prevención de la Violencia Juvenil en América Latina. Revista Interamericana de Psicología / Interamerican Journal of Psychology - 2008, Vol. 42, núm. 1. Austin, Organismo Internacional (América Latina, el Caribe, España y Portugal).
- Normas APA: *Sexta Edición*.
- Redondo, S. & Pueyo A. (2007). *La psicología de la delincuencia*. En: Revista del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos: Papeles del Psicólogo. Vol.

28. Madrid, España.
- Rojas Marcos, L. (2010). *Las semillas de la violencia*. 2ª edición, Ed. Espasa Calpe, Madrid-España.
- Sánchez, C. & Reyes, C. (1998). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Ed. Mantaro, Lima-Perú.
- Sánchez-Teruel, D. & Robles-Bello, M. A. (2013). *Modelo “Big Five” de Personalidad y Conducta Delictiva*. Universidad de San Buenaventura, Medellín – Colombia.
- Torre Grosa, J. et al, (1989). *Juventud, trabajo y desempleo: un análisis Psicosociológico*. Colección Encuentros, Núm. 9, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- Vásquez, B. S. (2012). *Trastornos de la Personalidad y Conducta Delictiva. Informe:* Instituto de Ciencias Forenses y de la Seguridad. Universidad Autónoma de Madrid – ICFS. España.
- Vásquez G. C. (2003). *Factores de riesgo de la conducta delictiva en la Infancia y Adolescencia*. Colex, Madrid - España.
- Vásquez G. C. (2003). *Delincuencia juvenil. Consideraciones penales y criminologías*. Colex, Madrid - España.

ANEXOS

- Cartas de Presentación ante las Autoridades del Poder Judicial y solicitud del Permiso correspondiente.
- Ficha Psico Clínica de obtención de datos.
- Cuestionario EPQ-R de Eysenck

Lima, 02 de Setiembre del 2013

OFICIO No.02-2013

Srta.

JANET LUNA MUÑOZ

Gerente de Centros Juveniles

Presente .-

De nuestra especial consideración,

Tenemos el agrado de dirigirnos a Ud. Con el fin de saludarle y a la vez responder respecto a la Carta No.021-GCJ-GG-PJ-DMD, de fecha 02 de Julio del 2013, relacionada con nuestra solicitud de permiso para realizar una Investigación sobre "Rasgos de Personalidad, Aspectos Emocionales y Actitud para el Cambio de Conducta Delictiva" en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima. Es necesario mencionar a Ud. Que dicha investigación será realizada conjuntamente con la Psicóloga Lic. LUZ MARINA ARAOZ CHAVEZ, trabajadora actual integrante del Equipo Técnico de dicho Centro Juvenil.

Cabe mencionar que el día Viernes 23 de Agosto del presente año, previa coordinación mediante nuestra colega Lic. Luz Marina Araoz Ch., hemos tenido una entrevista con el Señor Director del Centro Juvenil, Dn. JULIO ARROYO BLONDET, a quien le hemos hecho llegar nuestro proyecto, con el cronograma y test psicológicos por aplicar. En este sentido, hacemos llegar a Ud. El Cargo del proyecto que se ha hecho llegar al Director del Centro Juvenil y el Plan de Trabajo respectivo que Ud. Nos solicita, en donde especificamos la justificación y objetivos correspondientes, con el cronograma tentativo de acciones a realizar.

Finalmente, debemos mencionar a Ud. Nuestro compromiso de realizar un trabajo serio y responsable, al final del cual le haremos llegar los resultados finales de la Investigación.

Sin otro particular y agradeciéndole por la especial atención que viene otorgando a nuestra solicitud, nos despedimos de Ud.

Atentamente.



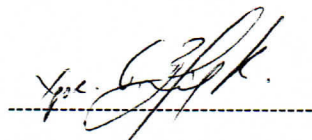
Lic. Marlene De La Cruz Torres

C.Ps.P.6333



Lic. Alberto Zamudio Revilla

C.Ps.P.1862



Lic. Luz M. Araoz Chávez

C.Ps.P.





PODER JUDICIAL
DEL PERÚ

Lima, 02 de Julio de 2013

CARTA N°021-GCJ-GG-PJ-DMD

Señores:

ALBERTO ZAMUDIO REVILLA
MARLENE DE LA CRUZ TORRES

Presente

Refer. Carta S/N de fecha 25.07.2013

Tengo el agrado de dirigirme a usted, en atención al documento de fecha 25 de Junio del presente año, mediante el cual solicita autorización para realizar el trabajo de investigación titulado "Rasgos de Personalidad, Aspectos Emocionales y Actitud para el Cambio de Conducta Delictiva", en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

Al respecto, le comunicamos que la Gerencia les brindará las facilidades del caso, bajo las siguientes condiciones:

- Presentar el Plan de Trabajo en el que se deberá señalar los objetivos, justificación y técnicas a utilizar en la investigación.
- Contar con la aprobación de la Gerencia, para su realización.

Finalmente, y habiéndose cumplido lo antes expuesto, deberá firmar el Acta de Compromiso, mediante la cual se comprometen a respetar y cumplir las Directivas que rigen a esta Gerencia, así como lo normado en el Código de los Niños y Adolescentes.

Atentamente,


JANET LUNA MUÑOZ
Gerente de Centros Juveniles
GERENCIA GENERAL - PODER JUDICIAL

JLM/dmd

PROGRAMA

.....

FICHA PSICOLOGICA PARA ORIENTACION Y ATENCION

DEL ADOLESCENTE

Nº.....

Nombre y Apellidos:.....

Lugar y Fecha de Nacimiento:.....

Edad:.....Grado de Instrucción: PRIMARIA SECUNDARIA SUPERIOR

Estudia actualmente:..... COLEGIO INSTITUTO UNIVERSIDAD CEBA

Estado Civil: SOLTERO CASADO CONVIVIENTE Nº de Hijos:.....

Fecha de ingreso:..... Motivo:.....

Duración de Sentencia:.....Fecha de término de Sentencia:.....

Nº de Ingreso:.....Motivo de ingreso anterior:.....

AHORA MARCA CON UNA "X" EN EL RECUADRO DE LA DERECHA, TU RESPUESTA:

1. Persona con la que vives: (Antes de ingresar)

Madre	Padre	Ambos	Conviviente	Amigo
Otros (especificar)				

2. Cómo eres Tú?:

Despreocupado	Amigable	Timido	Triste	Inestable	
Inquieto	Impulsivo	Creativo	Agresivo	Indiferente	

3. Cuando tus amigos logran algo bueno, QUE HACES TÙ?:

Los felicitas	No te importa	Lo imito	Siento cólera	Sientes envidia	
---------------	---------------	----------	---------------	-----------------	--

4. Cuando algo no te agrada

Reclamo	Me quedo callado	Me retiro	Insulto	Soy Violento	
---------	------------------	-----------	---------	--------------	--

5. Cuidas a tus amigos ? : SI

NO

6. Enfermedades que has padecido:

Tuberculosis TBC	Asma / Alergias	Infecciones sexuales	Desmayos	Accidentes
---------------------	-----------------	-------------------------	----------	------------

7. Actualmente padece de:.....

8. Antecedentes Familiares:

Retardo Mental	Depresión	Ansiedad	Alcoholismo	Delincuencia
Drogas	Suicidio	Esquizofrenia	Epilepsia	Ninguno

9. EN QUÈ TRABAJAS? :

.....

10. QUÈ DROGAS HAS CONSUMIDO?:

PBC	Marihuana	Alcohol	Cigarro	Medicamentos
Mixto	Cocaína	Crack	Gasolina	Terokal
Otros:				
Droga de mayor consumo:				

A què edad comenzaste a consumir drogas? A los años de edad.

Hace què Tiempo Consumes Drogas? :

0 – 6 meses	06 meses a 01 año	05 años a más
-------------	-------------------	---------------

Con què Frecuencia Consumes Drogas?:

Diario	Interdiario	Fin de Semana	Ocasionalmente
--------	-------------	---------------	----------------

TRATAMIENTO ANTERIOR POR ADICCION: SI..... NO:

Ambulatorio	Internado	Psicòlogo	Psiquiatra	Hospital
-------------	-----------	-----------	------------	----------

ASEGURATE DE HABER RESPONDIDO TODO.

GRACIAS

CUESTIONARIO

APELLIDOS Y NOMBRES _____ **F. NAC.** _____
EDAD: _____ **G. DE INSTRUCC** _____ **LUG. PROCE.** _____

INSTRUCCIONES

Por favor, conteste cada pregunta poniendo un Aspa (X) sobre el SI o el NO que le siguen.

No hay Respuestas correctas o incorrectas; ni preguntas con trampa.

Trabaje rápidamente y no piense demasiado en el significado exacto de las mismas.

CONTESTE A TODAS LAS PREGUNTAS

	SI	NO
1. ¿ Se para a pensar las cosas antes de hacerlas?		
2. ¿ Su estado de animo sufre altibajos con frecuencia ?		
3. ¿ Es una persona conversadora?		
4. ¿ Se siente a veces desdichado sin motivo?		
5. ¿ Alguna vez ha querido llevarse mas de lo que le correspondía en un reparto?		
6. ¿ Es Usted una persona más bien animada o vital?		
7. ¿ Si Ud. asegura que hará una cosa. ¿siempre mantiene su promesa, sin importarle las molestias que ello le pueda ocasionar?		
8. ¿ Es una persona irritable?		
9. ¿ Lo tiene sin cuidado lo que piensan los demás?		
10. ¿ Alguna vez ha culpado a alguien por algo que había hecho Usted.?		
11. ¿ Son todos sus hábitos buenos y deseables ?		
12. ¿ Tiende a mantenerse apartado/a en las situaciones sociales?		
13. ¿ A menudo.¿ se siente harto/a?		
14. ¿ Ha cogido alguna vez una cosa (aunque no fuese mas que un alfiler o un botón) que perteneciese a otra persona?		
15. Para usted, ¿los limites entre lo que esta bien y lo que está mal son menos claros que para la mayoría de la gente ?		
16. ¿ Le gusta salir a menudo?		
17. ¿ Es mejor actuar como uno quiera que seguir las normas sociales?		
18. ¿ Tiene a menudo sentimientos de culpabilidad?		
19. ¿ Diría de si mismo que es una persona nerviosa?		
20. ¿ Es Usted una persona sufridora?		
21. ¿ Alguna vez ha roto o perdido algo que perteneciese a otra persona?		
22. ¿ Generalmente toma la iniciativa al hacer nuevas amistades?		
23. ¿ Los deseos personales están por encima de las normas sociales?		
24. ¿ Diría de si mismo que es una persona tensa o muy nerviosa?		
25. Por lo general, ¿ suele estar callado/a cuando esta con otras personas?		
26. ¿ Cree que el matrimonio esta anticuado y debería abolirse?		
27. ¿ Puede animar fácilmente una fiesta aburrida?		
28. ¿ Le gusta contar chistes e historias divertidas a sus amigos?		
29. ¿ La mayoría de las cosas le son indiferentes?		
30. ¿ De niño, fue alguna vez descarado con sus padres?		
31. ¿ Le gusta mezclarse con la gente?		
32. ¿ Se siente a menudo apático/a y cansado/a sin motivo?		
33. ¿ Ha hecho alguna vez trampas en el juego?		
34. ¿ A menudo toma decisiones sin pararse a reflexionar?		
35. ¿ A menudo siente que la vida es muy monótona?		
36. ¿ Alguna vez se ha aprovechado de alguien?		
37. ¿ Cree que la gente pierde el tiempo al proteger su futuro con ahorros y seguros?		
38. ¿ Evadiría impuestos si estuviera seguro de que nunca seria descubierto?		
39. ¿ Puede organizar y conducir una fiesta?		

	SI	NO
40. ¿ Generalmente, reflexiona antes de actuar?		
41. ¿ Sufre de los nervios?		
42. ¿ A menudo se siente solo?		
43. ¿ Hace siempre lo que predica?		
44. ¿ Es mejor seguir las normas de la sociedad que ir a la deriva?		
45. ¿ Alguna vez ha llegado tarde a una cita o trabajo?		
46. ¿ Le gusta el bullicio y la agitación a su alrededor?		
47. ¿ La gente piensa que usted es una persona animada?		
48. ¿ Cree que los planes de seguros son una buena idea?		
49. ¿ Realiza muchas actividades de tiempo libre?		
50. ¿ Daría dinero para fines caritativos?		
51. ¿ Le afectaría mucho ver sufrir a un niño o a un animal?		
52. ¿ Se preocupa a menudo por cosas que no debería haber dicho o hecho?		
53. ¿ Habitualmente, es capaz de liberarse y disfrutar en una fiesta animada?		
54. ¿ Se siente fácilmente herido en sus sentimientos?		
55. ¿ Disfruta hiriendo a las personas que ama?		
56. ¿ Habla a veces que cosas de las que no sabe nada?		
57. ¿ Prefiere leer a conocer gente?		
58. ¿ Tiene muchos amigos?		
59. ¿ Se ha enfrentado constantemente a sus padres ?		
60. ¿ Cuando era niño, hacia enseguida las cosas que le pedían y sin refunfuñar?		
61. ¿ Se ha opuesto frecuentemente a los deseos de sus padres?		
62. ¿ Se inquieta por cosas terribles que podrían suceder?		
63. ¿ Es usted más indulgente que la mayoría de las personas acerca del bien y del mal?		
64. ¿ Se siente intranquilo por su salud?		
65. ¿ Alguna vez ha dicho algo malo o desagradable acerca de otra persona?		
66. ¿ Le gusta cooperar con los demás?		
67. ¿ Se preocupa si sabe que hay errores en su trabajo?		
68. ¿ Se lava siempre las manos antes de comer?		
69. ¿ Casi siempre tiene una respuesta "a punto" cuando le hablan?		
70. ¿ Le gusta hacer cosas en las que tienen que actuar rápidamente?		
71. ¿ Es (o era) su madre una buena mujer?		
72. ¿ Le preocupa mucho su aspecto?		
73. ¿ Alguna vez ha deseado morir?		
74. ¿ Trata de no ser grosero con la gente?		
75. ¿ Después de una experiencia embarazosa, se siente preocupado durante mucho tiempo?		
76. ¿ Se siente fácilmente herido cuando la gente encuentra defectos en usted o en su trabajo?		
77. ¿ Frecuentemente improvisa decisiones en función de la situación?		
78. ¿ Se siente a veces desbordante de energía y otras muy decaído?		
79. ¿ A veces se deja para mañana lo que debería hacer hoy?		
80. ¿ La gente le cuenta muchas mentiras?		
81. ¿ Se afecta fácilmente por cualquier cosa?		
82. ¿ Cuando ha cometido una equivocación, esta siempre dispuesto a admitirlo?		
83. ¿ Cuando tiene mal humor, le cuesta controlarse?		

POR FAVOR ASEGÚRESE DE QUE HA CONSTESTADO TODAS LAS PREGUNTAS
